

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
dos, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CÓRTESES.

### CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 15 de Junio  
de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÁZAGA.

Abierta á las dos, y leída el acta de la sesión de  
la noche, fué aprobada.

El Sr. GARRIDO apoyó en breves palabras una  
proposición para que se nombrase una comisión de  
veintidós diputados que abriese una información  
parlamentaria sobre el estado de las clases trabaja-  
doras.

El Congreso la tomó en consideración y la aprobó  
por unanimidad. La proposición iba suscrita por di-  
putados de todas las fracciones de la Cámara.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA leyó el  
siguiente proyecto de ley:

Art. 1.º Las constituciones y adquisiciones de  
censo, foros, subforos, servidumbres y demás dere-  
chos de naturaleza real verificadas antes del 1.º de  
Enero de 1868 y no registradas todavía, podrán ins-  
cribirse en los correspondientes registros de la propie-  
dad hasta fin de Diciembre de 1872, con los be-  
neficios especiales consignados en los arts. 390, 391  
y 393 de la ley hipotecaria.

Art. 2.º El Gobierno dictará á la mayor brevedad  
posible, las disposiciones especiales convenientes para  
facilitar la inscripción de los expresados dere-  
chos reales dentro de dicho plazo y para que estos  
queden eficazmente asegurados contra tercero.

Se entró en la orden del día y continuó la discus-  
ión del mensaje.

El Sr. VALERA: No bien empezaba á refutar ayer  
las doctrinas del Sr. Gomez y de toda la secta neo-  
católica, tuve que interrumpir mi discurso por ha-  
ber pasado las horas de reglamento.

Movido por la indignación que excitó en mí ánimo  
la doctrina que S. S. sostuvo, me exalté demasiado,  
y no establecí en mi discurso aquel orden que tan  
necesario es en estos casos.

Hice notar, sin embargo, que nosotros no somos  
contrarios á la religión católica, y que lejos de eso,  
todos profesamos esa religión.

Me han acusado algunos señores de que yo quería  
convertir el Parlamento en una academia de teolo-  
gía. Este cargo es injusto: yo voy á ese terreno por-  
que á él se me lleva, y si por no convertir esto en  
academia se deja decir que solo son católicos los  
que se sientan en esos bancos, acabarían las gentes  
por condenarnos á los demás como herejes. Esta  
discusión tiene tanto valor como la que ayer hubo  
entre el Sr. Lostau y el Sr. Rodríguez: no hay más  
diferencia sino que yo no podré sostenerla tan bri-  
llantemente como lo hizo el último de estos do-  
ños.

Dije ayer que vosotros estáis combatidos por  
dos tendencias opuestas.

El año 51, conmovido Donoso Cortés y asustado  
por la revolución de Francia y por la lectura de  
Proudhon, escribió un libro imitando en cierto mo-  
do las doctrinas de este hombre, aunque para com-  
batirlo. Este libro ha sido el catecismo político de  
los que escribían en *La Regeneración* y en *El Pen-  
samiento Español*. Después un escritor de este perió-  
dico tradujo una obra de un autor italiano, en la que  
se resumía la filosofía de Santo Tomás de Aquino;  
más á pesar de esto, movió el Sr. Gomez de su  
amor á la antigua doctrina, todas las frases y sen-  
tencias que ayer emitió y presentó aquí, estaban  
impregnadas del espíritu de Donoso Cortés.

Mar-haba S. S. con toda fe decididamente á ex-  
poner la doctrina de Donoso; pero dos de sus am-  
igos lo tiraron de la levita y se volvió atrás. Si a-  
hora, en esta evolución no hubo más que una va-  
riación instantánea, porque en seguida, dejado ya  
de la mano de sus amigos, y libre de los tiranos de  
levita, se volvió á S. S. á Donoso Cortés y continuó  
en la exposición y en la defensa de sus doctrinas.  
¿Por qué me acusáis de que vengo á hacer un dis-  
curso teológico?

No ha dicho Donoso Cortés que no se puede ha-  
blar de ninguna cosa sin hablar de Dios, añadiendo  
que el hombre que no siguiera su opinión apenas  
tendría inteligencia bastante para ser llamado hom-  
bre? Pues entonces, ¿por qué extrañas que esta dis-  
cusión tenga precisamente algo de teológico? Lo que  
hay es que, según vosotros, vuestro Dios es el ver-  
dadero y el nuestro es el demonio.

Según Donoso Cortés y según D. Valentín Gomez,  
el alma humana es incapaz de ir á lo bueno; tiene  
forzosamente que ir á lo malo, y por consiguiente,  
la discusión es una cosa, no solo inútil, sino perjuri-  
dicial, porque en vez de salir de ella la luz, salen  
las tinieblas. Yo extraño mucho que digan estos hom-  
bres que tanto discuten y que tanto afirman muer-  
ten venir á este sitio; porque no debieran ni discus-  
tir ni venir á los Parlamentos, cuando piensan que  
la discusión es la muerte que visita de incógnito y  
que el hombre no puede descubrir la verdad por  
medio de ella.

Contra estas doctrinas, y dejando á un lado las  
de Donoso Cortés, y procurando que vosotros renegueis  
de ellas, como debéis renegar si sois católicos sinceros,  
expose ayer las tres creencias fundamentales en  
que se apoya la civilización moderna; creencias que  
hacen cierto punto se fundan en la religión cristiana.  
Pero no son estos solos los fundamentos de nuestro  
modo de ser actual; hay otra base importante de  
que me voy á ocupar, refutando muchas de las afir-  
maciones que hicierón, ayer el Sr. Gomez, y el se-  
ñor Nocedal el otro día.

Yo creo que hay ciertas energías, así en el indi-  
viduo como en la colectividad, que forman otras tan-  
tas esferas de acción, en todas las cuales se mueve  
y cumple sus destinos el alma humana; esferas que  
tienen, por un milagro del Altísimo, un movimien-  
to concertado, del cual resultan todos los adelantos  
sociales.

La primera de estas esferas es la religión; la se-  
gunda la ciencia; el arte es la tercera; la moral la  
cuarta, y la quinta el derecho.

Querer llevar á una esfera lo que pertenece á otra,  
es absurdo; y este absurdo se puede demostrar  
fácilmente. Empecemos por la religión. En los tiem-  
pos antiguos, señores, la religión dio origen y fué co-  
mo el germen del Estado; las familias tenían sus  
dioses; el esposo llevaba á su esposa al altar, la pre-  
sentaba á sus dioses y ella renunciaba á los suyos.  
Se reunían varias familias y los dioses se reunían  
también con ellas, á no ser que fueran pobres ó ple-  
beyas, porque estos no tenían dioses; el tener dioses  
era una cosa exclusiva de los patricios.

La guerra era un acto religioso; no había cere-  
monia ni transacción que no fuera un acto religio-  
so. Pues bien, esto era absurdo, esto no podía sos-  
tenerse, y naturalmente, uno de los grandes adelan-  
tos del cristianismo, de la religión verdadera, fué la  
separación del poder religioso y del poder civil.

La segunda esfera es la ciencia. Ya he dicho ayer  
que una de las creencias de la civilización moderna

es que la ciencia, por grande que llegue á ser su  
perfección, no podrá destruir nunca las esperanzas  
de nuestro ser, y en esto están conformes los cató-  
licos más sinceros desde los tiempos más antiguos  
hasta nuestros días.

¿Qué peligro puede haber, pues, en que se deje á  
la actividad humana la investigación de la verdad?

¿Qué razón de ser tiene ese afán de conservar la  
ignorancia, como si el no conservarla fuese causa de  
vicio y no de virtud? Ninguna; este es otro absurdo,  
y este absurdo indica también que deben ser  
perfectamente independientes la ciencia y la religión.

Lo mismo sucede con el arte. El arte es el pro-  
ducto del trabajo humano; es la misión del hombre.  
Y en ese sentido puede considerarse al hombre como  
ministro del Altísimo en la obra de la creación, que  
aún continúa, que aún no está terminada.  
Si el hombre propende á producir lo conveniente  
para su bienestar y su prosperidad, debe quedar en  
completa libertad para hacerlo. No hay tampoco  
razón para que la religión limite el arte, lo detenga,  
imposibilita su desarrollo, ni para que el Estado se  
mezcle en cuestiones de arte ni en la repartición de  
la riqueza.

Con la moral sucede lo mismo. En los tiempos  
antiguos había el censor, que investigaba lo que pa-  
saba en el seno de las familias, degradaba á las per-  
sonas cuando faltaban á la moral; pero como el Es-  
tado no debe mezclarse en eso, como el Estado no  
tiene para qué cuidarse de la moralidad de los ciu-  
dadanos, no hay razón para llamar inhumano á un  
Gobierno porque no se cuida de la moralidad del  
individuo, de la misma manera que no se puede de-  
cir que la Constitución es atea porque no impone á  
los ciudadanos una religión dada.

Ya sé yo que en los tiempos antiguos se creía que  
la moral debía mezclarse en todas estas cosas; y el  
mismo Cervantes en su obra inhumana dice que el  
Gobierno debía nombrar una comisión para quemar  
las comedias malas.

Pero esto solo era disculpable en Cervantes por  
las ideas del siglo en que vivía, y hoy solo es discul-  
pable en el Sr. Nocedal por la obsesión que pade-  
ce de resacas del catolicismo que tiene á las doctrinas  
neo-católicas.

Una vez concedidas por nosotros estas esferas de  
acción, ¿cómo hemos de negar que ha de haber en-  
tre ellas cierta armonía?

D. Valentín Gomez nos habló ayer del origen de  
la soberanía y nos dijo que era de derecho divino, y  
que el estar las monarquías modernas en completo  
desasosiego y en continua ansiedad, provenía de que  
nosotros las fundábamos en el derecho humano y  
prescindíamos del derecho divino. No es exacto;  
nosotros no prescindimos del derecho divino; ya sa-  
bemos que toda ley tiene por fundamento á Dios. Yo  
convenzo con S. S. en que la sociedad es de derecho  
divino, porque Dios hizo al hombre sociable y tiene  
que vivir en sociedad.

Pero la sociedad no se puede constituir más que  
por la fuerza, ó por el asentimiento de todos ó del  
mayor número, y de esta manera es como creemos  
nosotros que nace y ha nacido siempre eso que lla-  
man S. S. derecho divino.

Solo, en su tratado de *Justitia et jure*, concilia  
esta doctrina con el derecho que tiene la sociedad  
de constituirse.

Pero ¿es más legítimo el poder que se constituye  
por la fuerza que el que nace del asentimiento de la  
totalidad de la mayoría?

¿Qué monarquía le parece más legítima al Sr. Go-  
mez, la monarquía fundada en Inglaterra por Gui-  
lherme el Bastardo, ó la fundada en Portugal por Al-  
fonso Enriquez? Yo declaro á S. S. que me parece  
más legítima esta última.

¿Qué es la legitimidad en último resultado? No  
se considera legítimo al czar de Rusia? Pues allí se  
proclama emperador á un niño que sacaron de un  
monasterio, diciendo que era descendiente de los  
czares.

En España, D. Sancho el Bravo se rebeló contra su  
padre: fué vencido; y muerto el padre, se rebeló  
también contra sus sobrinos y subió al trono.

Don Enrique de Trastámara debió su trono á un  
fratricidio.

Doña Isabel la Católica fué una reina por derecho  
revolucionario, y sin embargo, S. S. y sus amigos  
consideran hoy legítimos á Carlos V y á Felipe II.

¿Cuándo empieza, pues, la legitimidad?

Han dicho S. S. que hoy no se respeta la autori-  
dad, ¿en qué siglo no ha habido falta de respeto á  
la autoridad?

Que la religión cristiana manda tener un gran res-  
peto á la autoridad. Es verdad; pero si fuésemos  
a seguir textualmente lo que dice Jesús, por ejemplo,  
no prescisar tanto en lo que habeis de comer mañana:  
el Señor cuidará de vosotros, como cuida de los pa-  
jaros que son menos que vosotros, no nos cruzaríamos  
de brazos y no sé dónde iríamos á parar.

¡Mirad los lirios del campo: ved qué hermosos  
son! ni Salomón con toda su gloria estuvo tan bien  
vestido como ellos.

Tomando estas palabras á la letra, iríamos á parar  
al absurdo. Por eso no pueden tomarse en su senti-  
do literal, y por eso aplaudo yo la determinación de  
la Iglesia de prohibir la lectura de los libros sagra-  
dos que no estén comentados por los Padres de la  
Iglesia misma.

¿Qué consecuencias se sacarían ahora de esta  
máxima: «Si tu ojo te escandaliza arráncatelo?»

Y sin embargo, los señores diputados saben que  
hay en Rusia una secta que cumple este precepto.

Y después de todo, señores tradicionalistas, si  
vosotros queréis que se tenga un gran respeto á  
la autoridad, ¿por qué no os sometéis los primeros  
á ella?

El Sr. Nocedal dijo que había que hacer una dis-  
tinción entre los reyes legítimos y las víboras coro-  
nadas. ¿Y con qué criterio ha de distinguirse S. S. en-  
tre un rey legítimo y una víbora? Porque nosotros  
en esta parte tal vez opinemos de distinta manera  
que S. S.

Si no hubiera habido terremotos no se hubieran  
erguido las montañas. ¿Hemos de decir por esto que  
debe haber un terremoto todos los días?

Lo mismo digo de las revoluciones. Por más que  
sean convenientes, no debemos desear que las haya  
todos los días. El Padre Francisco de Victoria dice  
que es de parecer que se debe expeler al tirano; y  
añade que cuando un rey obra mal, Dios permite  
que sus súbditos sean castigados con gran número  
de males porque los sufren: cita el ejemplo del cas-  
tigo que envió Dios á los súbditos de Abimelech y  
de Faraón, porque estos dos quisieron tener como  
concubina á Sara, la mujer de Abraham, y dice que  
a pesar de ser los reyes los que pecaron, como los  
súbditos lo toleraban ellos tenían la culpa.

De modo que no solamente puede el pueblo ex-  
pulsar al rey, sino que está obligado á expulsarlo,  
porque si no, Dios lo ha de castigar. Pero ¿debe sos-  
tenerse por esto que ha de haber una revolución to-  
dos los días?

Creo haber demostrado hasta con asentimiento

del Sr. Nocedal, que no solamente es lícita la insur-  
rección, sino en ciertos casos necesaria. (El Sr. No-  
cedal: Contra el tirano, contra el usurpador.)

¿Contra el usurpador de qué? Usurpador fué Isabe-  
la la Católica, la primera gloria de España; usurpa-  
dor fué Alfonso Enriquez, fundador de la monar-  
quía portuguesa, y Gregorio VII, el más grande de  
los Papas, santificado y canonizado esa usurpación,  
haciéndose así cómplice de ella. Usurpador fué el fun-  
dador de la monarquía Carlomagno. Pero, díganme  
sinceramente el Sr. Nocedal y el Sr. Gomez: ¿es  
usurpador el que reina en nombre de la nación? ¿es  
menester acaso la unanimidad para que la usur-  
pación no exista? La unanimidad, señores, solo se  
encuentra en los Concilios, y eso cuando el Espíritu  
Santo va á iluminar á todos los Padres de la Iglesia;  
porque en el último Concilio, en el Concilio del Va-  
ticano, no ha habido tal unanimidad, lo cual prueba  
que el Espíritu Santo no ha asistido á todos los Pa-  
dres de la Iglesia que en él se congregaron.

Yo quisiera que el Sr. Nocedal me dijera cómo es  
que ha servido durante algunos años á una usurpa-  
ción, y cómo fué su ministro; porque si ahora cree  
que la legitimidad está en D. Carlos VII, tiene que  
convenir en que don Isabel II ha sido una usurpa-  
dora. S. S. la ha servido, ó por error de entendi-  
miento, ó por error de voluntad: ha habido, pues,  
en S. S. un pecado ó una obcecación. Y no culpo al  
Sr. Nocedal por esto; S. S., como otros hombres de  
grandes aspiraciones, va buscando siempre lo me-  
jor. En esto me parece el Sr. Nocedal á San Agus-  
tín, que después de haber sido maniqueo y paga-  
no, acabó por ser cristiano y padre de la Igle-  
sia; ó á aquel peregrino de que habla Luciano, que  
después de haber seguido todas las sectas, se hizo  
cínico y acabó por hacerse quemar vivo en pre-  
sencia de los griegos congregados en los jue-  
gos olímpicos, fin que no deseo por cierto al Sr. No-  
cedal.

Establecido, pues, que es lícita la sublevación  
contra el tirano, cuando esta sucede, es claro que  
la sociedad tiene que constituirse de nuevo, y se  
constituye por el voto de la mayoría. Lo que en-  
tonces conviene es que la minoría se someta á la  
mayoría, ó á lo más, que la combata de un modo  
legal.

Nosotros hemos hecho una Constitución en la cual  
se dice que habrá una monarquía hereditaria, y lue-  
go en el art. 110 se consigna que la Constitución  
puede reformarse. Pero reformar no es destruir, y  
en este sentido, ¿cómo habíamos nosotros de rela-  
cionar el art. 110 con los otros artículos, y especial-  
mente con los artículos 33 y 77?

Los artículos están fuera de lo que prescribe el  
110. Los que esto niegan, solo lo hacen por lucir su  
agudeza inventando paradójias que me hacen re-  
cordar el cuento de un mal estudiante que tenía em-  
barazada á sus padres con su talento y les quería hacer  
creer que el padre era un gallo y la madre una ra-  
ña; ó aquel otro cuento del mismo estudiante que  
hizo talmente creer que donde había dos pasteles ha-  
bía tres, error de que salieron sus padres comien-  
dando los dos que había y dejando para su hijo el  
terceros que él había demostrado que estaba con los  
otros dos.

Voy ahora, señores, á tratar de la libertad de cul-  
tos, rebatiendo lo que acerca de este asunto dijo  
ayer el Sr. Gomez. Es indudable que el Estado no  
puede penetrar en la conciencia humana. La liber-  
tad de conciencia es la principal de las libertades,  
tanto que en muchos países, como en Alemania, aún  
cuando no hayan estado desarrolladas las demás li-  
bertades, ha bastado que existiera la de la conciencia  
para que aquellos pueblos fueran verdaderamen-  
te libres. Donde no hay libertad de conciencia, es  
muy fácil que desaparezcan las demás.

Hay además en favor de la libertad de cultos un  
argumento de política internacional, en el que voy  
á apoyarme citando un ejemplo.

Teológico era rey de Italia y era arriano, cuando  
había un Papa llamado Juan, y cuando Justino que  
era católico, reinaba en Constantinopla, persiguiendo  
de muerte á los arrianos. Pues bien; Teológico  
mandó al Papa Juan que fuera á Constantinopla á  
decir al emperador que no persiguiera á los arria-  
nos, puesto que él tampoco perseguía á los católi-  
cos. Y el Papa Juan, santo y mártir, fué á Constán-  
tinopla, consiguiendo de Justino que dejara á los  
arrianos propagar libremente sus doctrinas. Es claro  
que hoy ni los cismáticos ni los protestantes nos  
habían de perseguir y maltratar á los católicos en  
Rusia ó en Inglaterra por vía de represalia; pero nos  
consideraríamos indignos del consorcio humano si  
persiguiéramos á los que nosotros creemos herejes.

Quiere esto decir que no desea la separación  
completa de la Iglesia y del Estado? No; y la prueba  
de ello es que cuando se discutió la Constitución  
presenté una enmienda proponiendo que se declara-  
se como religión del Estado la religión católica.  
Pero sean cualesquiera las relaciones entre la Iglesia  
y el Estado, ¿quién no ha de aspirar á la armonía y  
la concordia entre las dos potestades? Yo creo, se-  
ñores, que el cristianismo durará hasta la consuma-  
ción de los siglos; que se irá agrandando la sociedad  
cristiana y que cesará esa especie de desavenencia y  
de discordia que se dice que existen entre la Igle-  
sia y la civilización moderna, y en este sentido está  
escrito el párrafo de la contestación al discurso de la  
Corona: en el sentido de la concordia, de la armonía  
entre el Estado y la religión católica.

No queriendo cansar mas al Congreso, me reservo  
si algo he dejado por contestar al Sr. Gomez, para  
cuando rectifique, y me siento.

El Sr. GOMEZ (D. Valentín): Señores diputados: yo  
me felicito de haber oído al Sr. Valera, no solo por  
su vasta erudición y elegante frase, sino porque ha  
dejado en pie todos mis argumentos respecto al do-  
ctrinarismo y á la revolución. S. S. se ha entretenido  
en demostrar que conoce los Santos Padres y otros  
muchos ilustres varones cuyas doctrinas confieso  
que no conozco, y que desde hoy he de procurar;  
estudiar á fondo: no olvidaré sobre todo la doctrina  
del Padre Victoria, el cual, según el Sr. Valera, dice  
que se pena de incurrir en pecado mortal, es me-  
nester arrojar del trono á los reyes tiranos y usur-  
padores. Me arrepiento de no haber cumplido bien  
hasta ahora con esa obligación. Y á propósito, ¿dice  
también el padre Victoria cuántos regimientos se  
necesitan para destruir á aquel sacrilegio deber?

Tengo que deshechar algunos graves errores que  
me ha atribuido el Sr. Valera, tal como el de su-  
poner que nosotros negamos que la inteligencia huma-  
na pueda conocer la verdad por sí sola, y el corazón  
humano inclinarse á la práctica del bien. Eso es  
un error condenado por la Iglesia y llamado tradi-  
cionalismo. Nosotros no somos tradicionalistas en  
ese sentido.

Tertuliano decía que el alma humana es natura-  
lmente cristiana. Pero eso no quiere decir que de-  
jando libre al alma humana se vaya á la verdad y  
al bien; no, porque junto con ella hay algo dis-  
tinto de ella misma, y hay la materia que le pre-  
senta obstáculos para conocer la verdad y practicar  
el bien, y para vencer esos obstáculos está la Reli-  
gión, y para borrar ese efecto de la caída fué la re-  
dención.

Ha supuesto S. S. que nosotros, atribuyendo los  
excesos de París á las predicaciones de los enemi-  
gos del catolicismo, no solo disculpábamos á las tur-  
bas, sino que no las hacíamos juiciables. Lo que  
nosotros hemos dicho es que los responsables mo-  
ralmente de estos excesos son los que pretenden  
apartar á la humanidad de las vías católicas establie-  
ciendo la libertad absoluta para el bien como para  
el mal; pero no solo en este sentido son responsa-  
bles los doctrinarios, sino por los ejemplos que han  
dado. Ayer cité el ejemplo del despojo de las Sal-  
sas; pero me olvidé de decir que hace años se había  
formado una junta de demolición para derribar igle-  
sias y conventos, cosa que no tengo noticia que ha-  
ya hecho la Commune, y que el presidente de esa  
junta, que es un personaje importante de esta si-  
tuación, llegó á decir aquí en una ocasión, si no es-  
toy equivocado, contestando á una pregunta que se  
le hacía sobre estos derribos: «Es preciso acabar con  
los niños, para que no vuelvan los pájaros.»

No le será difícil al Sr. Valera averiguar quién  
era este presidente, que acaso sea ahora de los que  
más se escandalizan de los excesos de París.

Comprendo que S. S. no haya tenido una palabra  
para desahocar estas contradicciones, y se haya en-  
tretenido en citar sabios y doctores de la Iglesia y  
en buscar divisiones en el seno de esta minoría. ¿Tan  
unidos estáis vosotros en el seno de esta misma co-  
mision? ¿Tan de acuerdo se hallan, pues, S. S. y el  
Sr. Rodriguez sobre todos y cada uno de los puntos  
que abraza el discurso de contestación?

El señor VICEPRESIDENTE (Becerra): Me permito  
recordar á S. S. que tiene la palabra para rectificar.

El Sr. GOMEZ (D. Valentín): A propósito de Do-  
nos Cortés, el Sr. Valera hizo intervenir entre las  
ideas de Donoso Cortés y las mías la gestión de mis  
amigos tirandome de la levita. Yo decía, trayendo  
en mi apoyo la doctrina de Donoso Cortés, que cuando  
se discute un error tan grave como el de la la-  
ternación, en el mero hecho de discutirlo se le da  
el derecho de manifestarse: aquí fue donde mis am-  
igos me advirtieron que debía explicarme mejor para  
que me entendiesen á bien los espíritus desprecupa-  
dos.

El Sr. Valera nos ha explicado las cinco energías  
ó esferas en que gira la actividad humana: la reli-  
gión, la moral, la ciencia, el derecho y el arte en  
sus relaciones con el Estado, suponiendo que nos-  
otros queríamos confundir lo que según S. S. es una  
aspiración individual del alma, la religión, con el  
Estado, que es la entidad encargada de realizar el  
derecho.

Fué precisamente lo contrario lo que yo dije: yo  
dije que los que confundían la religión con el Es-  
tado eran los soberanos protestantes constituidos en  
pontífices de la religión de su país y creando el ver-  
dadero cesarismo. Lo que nosotros queremos es la  
unión, la armonía que ahora quiere establecer el se-  
ñor Valera, arrastrado por no sé qué corrientes:  
bien se oía de ver solo en esto que el departamen-  
to de la piedad está en alza.

Yo no he podido decir que la ciencia debe ser es-  
clava del Estado, porque confundiendo este en el es-  
píritu religioso; quien debe intervenir en la ciencia es  
la religión, única que conoce la verdad y el error, y  
por tanto que puede indicar á la ciencia su esfera y  
su camino propios.

Que la moral deba ser libre, dice el Sr. Valera.  
¿No comprendo S. S. que quien dice moral libre  
dice libre crimen?

El señor VICEPRESIDENTE (Becerra): Contestar  
no es rectificar, Sr. Gomez.

El Sr. GOMEZ (D. Valentín): Si no puedo recti-  
ficar estos errores que me ha atribuido el Sr. Va-  
lera, podré cuando menos contestar á las preguntas  
que me ha dirigido respecto á lo que nosotros enten-  
demos por legítimo é ilegítimo. Para nosotros lo  
legítimo es lo conforme á la ley justa, que no es ni la  
fuerza ni la aclamación, aunque á veces ambas cosas  
pueden ser una ley justa.

S. S. me ha atribuido propósitos contra la seguri-  
dad del Estado. Precisamente lo que condenamos  
nosotros es el espíritu revolucionario, en virtud del  
cual los pueblos se rebelan contra las autoridades  
constituidas legítimamente; pero es preciso tener  
en cuenta que nosotros condenamos la rebelión  
cuando las autoridades son legítimas, porque si no  
lo son, antes conviene obedecer á Dios que á los  
hombres, y si los hombres legislan en contra de la  
ley de Dios, no se debe obedecer á los hombres.

El señor VICEPRESIDENTE (Becerra): V. S. con-  
tinúa fuera de la rectificación: sírvase V. S. volver  
á ella.

El Sr. GOMEZ (D. Valentín): Para concluir, yo  
quisiera que el Sr. Valera, que es académico, nos  
dijera cuál era la verdadera acepción de la palabra  
*trano*, según el diccionario de la lengua.

El Sr. VALERA: Yo no he dicho que la *Internacional*  
haya sido defendida por S. S., sino excusa-  
da, puesto que S. S. echó la culpa de aquellos suce-  
sos á los que han predicado una mala doctrina. Esto  
han dicho S. S., y en esto pecan de varias mane-  
ras.

Sentada una premisa verdadera y buena, no es  
indispensable que de ella no se haya de derivar más  
que una sola consecuencia: pueden derivarse infinitas,  
unas buenas y otras malas; y cuando queriendo  
sacar una de esas consecuencias se comete un cri-  
men, no se puede considerar como consecuencia de  
aquella premisa determinada; porque si esto fuera  
así, yo podría suponer que el catolicismo tiene la  
culpa de todo; y las injusticias que se han cometi-  
do en su nombre, los asesinatos de Saint-Barthelemy  
se llevarán á cabo con aplauso del rey de Francia y  
Felipe II, que daba la enhorabuena á Catalina de  
Medicis por la muerte del Almirante; las matanzas  
periódicas y el saqueo de los bienes de judíos que  
ha habido en España por los siglos XIV y XV, eran  
llevadas á cabo por el populacho, no solo con la  
aprobación de los sacerdotes, sino muchas veces  
con los sacerdotes mismos á la cabeza.

Y cuenta que aquella época era, según S. S., de  
puro catolicismo; aun no había venido el paganis-  
mo, que según el Sr. Gomez, no hace más que tres  
siglos que anda por esos mundos traveseando y ha-  
ciendo de las suyas.

¿Qué decís del crimen cometido en el Perú por  
los católicos soldados de Pizarro asesinando al inca  
Atahualpa y á toda su corte, después de haber re-  
unido la enorme cantidad de oro que se le exigió en  
rescate de su vida, por el sacrificio que cometió ar-  
rojando al suelo el Breviario con que querían de-  
mostrarle que Dios había concedido aquel imperio al  
rey de España?

Rey católico era Carlos V, y en su tiempo tuvo  
lugar el saqueo de Roma por los imperiales, aquel  
saqueo horrible en que, aun pasada la efervescencia  
de los primeros momentos, poco espanto en el áni-  
mo el leer los horribles tormentos á que sujetaban  
los soldados á los ciudadanos romanos para sacarse  
más dinero del que habían obtenido del saqueo.

A ver si esto no sobrepaja á lo que se ha hecho

por la Commune de París, sin que aun anduviera el  
paganismo haciendo de las suyas por el mundo. (El  
Sr. Nocedal: Eran hugonotes.) Pero servían á Car-  
los V, rey católico de España.

¿A qué viene la distinción que el Sr. Gomez ha  
hecho entre el alma y el cuerpo? La filosofía moder-  
na es esencialmente espiritualista; el cuerpo huma-  
no no es una cosa despreciable, como lo prueba el  
que Nuestro Señor Jesucristo se dignó tomarle. (Ri-  
sas). Pues qué, ¿no sabeis el credo?

Vuestra división es muy cómoda; á lo que condu-  
ce es á dar el cuerpo al diablo y el alma á Dios.  
Pero ¿qué tiene esto de extraño, si una de vuestras  
luminarias, Louis Veuillot, ha llegado á decir: «¿qué  
se ha de esperar de un país donde la gente se enca-  
nga en la limpieza? ¿Qué tiene esto de extraño, si  
ea vosotros ha llegado el amor á la paradoja hasta  
ese punto?»



Ha supuesto S. S. que yo he atribuido al Catolicismo los crímenes a que he hecho referencia. No ha dicho eso; lo que he dicho es que el que sienta una premisa no tiene la culpa de todas las consecuencias malas que de ella se pueden deducir, y presentaba como ejemplo los crímenes cometidos en nombre del catolicismo.

Confieso que no he entendido lo que el Sr. Gomez ha querido decir con mi candidatura al ministerio de Fomento, y no tengo para qué contestarlo.

Puesta a votación la enmienda del Sr. Gomez, y habiéndose pedido que la votación fuera nominal, resultó desechada por 151 votos contra 39.

El Sr. MORENO RODRIGUEZ apoyó otra enmienda pidiendo la separación de la Iglesia y del Estado.

Contestóle el Sr. Mosquera, y se suspendió la discusión para que el Congreso se reuniera en secciones.

Eran las seis y cuarto.

#### SESION DE LA NOCHE.

Anoche continuó la discusión acerca de la ley de reemplazo, con la asistencia de una docena de diputados.

El Sr. Pruneda combatió el proyecto de la comisión adjuciendo los mismos argumentos que sus correligionarios políticos han espuesto repetidas veces.

El Sr. Perez Zamora, de la comisión, contestó manifestando su extrañeza de que la oposición republicana olvidándose de que en los actuales momentos no se debe discutir otra cosa que si han de ser 35 000 hombres, o bien más o menos, los llamados a verificar el reemplazo actual, no se ocupen de nada de esto, y si de combatir la ley de quintas, que no está puesta a discusión.

Se dió lectura de una enmienda pidiendo que el tipo de redención fuera el de 4,000 rs., y después de apoyada por el Sr. Sañudo y de declarar la comisión que no la admitía, se desechó en votación nominal por 110 votos contra 40.

Se dió lectura de otra enmienda pidiendo que los mozos que estén destinados a la reserva puedan redimirse por 3,000 rs.

Defendida por su autor Sr. Sanz, fue combatida por el Sr. Argüello, de la comisión; quedando retirada.

Puesta a discusión el artículo 2.º del proyecto de ley, hizo uso de la palabra en contra el Sr. Miguel, señalando como base de su argumentación la necesidad de hacer economías reduciendo el ejército permanente que él no combatía como los republicanos.

Interrompido varias veces por el señor presidente, vióse al orador obligado a sentarse.

El Sr. Escudé consumió el segundo turno y se levantó la sesión.

#### EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 16 DE JUNIO DE 1871.

#### POBRE ESPAÑA!

La enmienda de nuestro amigo y compañero el Sr. Gomez ha sido desechada; pero ha prestado un gran servicio al orden social.

Más que al orador católico-monárquico que la sostuvo, tenemos que agradecer el favor al diputado volteriano que la impugnó.

Ya saben nuestros lectores qué aspecto compungido y mogigato iba tomando de poco tiempo acá la situación: esos demoletores de la unidad religiosa, que sin necesidad alguna, sin ningún hecho social que lo exigiese, y solo por el gusto de herir el principio católico, han destruido en España la obra de tantos siglos; esos perseguidores de Obispos, del Clero y de comunidades religiosas; esos legisladores del concubinato legal; esos simpatizadores, y en cuanto pueden, auxiliares del Gobierno que tiene preso al Papa y sacrilegamente profanada la ciudad santa, la capital del orbe católico; esta situación impía; estos progresistas y revolucionarios de todos matices, increíbles unos, ateos otros, jansenistas o católico-liberales, los menos, habían convenido tácitamente en la necesidad de contemporizar un tanto con el sentimiento público, con la conciencia del país, en proclamarse católicos, en transigir en algo para asegurar lo más, y de aquí su concurrencia a la procesion del Corpus; de aquí sus halagos a los Obispos, sus discursos místicos, su semblante de novicios, sus arranques de misionero, su caridad fastuosa, su exposición permanente de piedad dentro del palacio de cristal de los periódicos noticieros.

No era fácil engañar a todos; pero muchos, y principalmente los interesados en dejarse engañar, iban cayendo en el lazo. Tal personaje, decían, ha besado el anillo al Obispo, tal otro ha llorado al ver la procesion, aquel ha dicho que es católico, el otro se ha quitado el sombrero al pasar delante de la Virgen de la Paloma.... pues el de más allá promete una paga a las monjas de su pueblo....

Pues no son tan malos, añadan, y vamos, ¡comparados con los de la Commune!

Esto se decía, esto se propagaba y poco a poco la situación iba tomando un tinte de nea (perdónesenos la expresión) que cuadraba maravillosamente a sus propósitos y a las negociaciones que trae entre manos.

Pero Zapaguida transformada por Júpiter en dama, no ha podido olvidar que era gata, y al primer raton que ha pasado delante.... Zapaguida era ayer el Sr. Valera. En su discurso hizo cuanto pudo por sostener su papel de dama, hizo protestas de catolicismo, no quiso dejar mal al señor Sagasta que el día anterior se había inspirado en las meditaciones del Padre Puento, o Villacastin para combatir al Sr. Lostau. Pero viene la rectificación, es decir, pasa el raton, y adios ficciones, adios máscaras, adios sermones. El Sr. Valera se mostró tal cual es, y la mayoría, ó por lo menos, la mayor parte de la mayoría, riéndose, solazándose con los cuentos primaverales del orador, gozando en sus ataques al Catolicismo, pasó un rato delicioso, desenfrailó por espacio de una hora.

Y no era para menos. ¿Quién no se regocija al ver tratados de zascandiles, de escorizuellos de tres al cuarto, a Balmes y a Donoso Cortés? Sus obras están traducidas en todos los idiomas; su fama es europea; pero ¿qué es el juicio de Europa ante la opinión del Sr. Valera? Si Balmes y Donoso son dos glorias españolas, son dos glorias del Catolicismo.... ¡abajo Donoso y Balmes!

¿Qué mucho que no respetara estas dos lumbreras de la España moderna, quien no respetó ni siquiera el honor nacional, las desventuras mismas de la patria?

Si el Sr. Valera, el orador de la comision de mensaje, insultó ayer a España, la menospreció, la psoeó, revelándonos que los moros que al mando de Tarik nos conquistaron en el siglo VIII, no pasaban de seis mil hombres. Y la mayoría, no, algunos de la mayoría, en su odio estúpido al catolicismo, aplaudian, se desternillaban de risa, rebotaban en júbilo al escuchar estas calumnias históricas, solo porque añadía el orador, que esa coberanía nacional, ese estupor de los españoles, era debido al imperio de la teocracia en aquellos tiempos! ¡La teocracia de Witiza, la teocracia de Rodrigo, la teocracia de Sisibuto y Ebbas, hijos del primero! ¡La teocracia de D. Opas, que peleó al lado de Tarik contra los cristianos!

Pero no le bastó al orador insultarnos de esta manera, aun llevó adelante su empeño de marchitar todas las glorias españolas, recordando los crímenes, supuestos en su mayor parte, de los españoles que conquistaron el Nuevo mundo, y las atrocidades de Carlos V en el saco de Roma. Los situacioneros seguían gozando. Los unos decían:—¡qué lástima que no esté Sagasta en el banco azul para que no nos vuelva a predicar sermones como los de ayer!

Los republicanos marmuraban, más no tan bajo que no llegara a nuestros oídos.—Si el catolicismo tiene la culpa de todos nuestros males ¿por qué el Estado ha de seguir siendo católico? Si la teocracia nos ha inflamado ¿por qué seguir pagando culto y Clero?

Y los imbéciles de la situación, no todos, continuaban aplaudiendo al orador que pocos minutos antes había estado haciendo protestas de catolicismo.

¡Aplaudid, aplaudid! ¡Conste que para insultar al catolicismo, se tiene que insultar a la nación española, y conste que en odio a la religion católica se aplaude a un orador español, cuando en un Congreso español, sostiene que España es una nación de cobardes que se dejó conquistar por cinco o seis mil berberiscos!

Y a cuento de qué traía todos estos recuerdos históricos el Sr. Valera? Para probar que así como la Commune ha cometido excesos, también el catolicismo los ha perpetrado: para probar que si nosotros imputamos los primeros al liberalismo, también al catolicismo deben imputarse los segundos.

¡Sobervio argumento! ¡Hay crimen, hay exceso, hay falta, hay imperfección siquiera que la religion católica no condene, no castigue, no corrija? Pues si ahora y siempre la religion católica ha condenado, castigado y corregido todo vicio, toda falta, toda imperfección, ¿cómo se la puede imputar nada criminal, nada culpable, nada imperfecto?

Por el contrario: ¿hay crimen, hay aberración, hay doctrina de la Commune, que no esté dentro de la lógica de los principios liberales? Luego el liberalismo es responsable de los delitos y espantosas doctrinas de la Commune.

¿Qué es lo que tenía que hacer el Sr. Valera para impugnar al Sr. Gomez? Probar que el Catolicismo admite un solo dogma, una sola regla de moral que no conduzca a la perfección, y que las consecuencias de la Commune no se deducen realmente de los principios liberales.

No lo hizo, no lo intentó siquiera; pero.... pero.... oído bien, liberales de buena fe, oído bien, neo-piadosos de la situación; para insultar al catolicismo tuvo el Sr. Valera que escupir al rostro de Balmes y de Donoso, y de Carlos V y de los conquistadores de América, y de la nación española, que siendo en el siglo VIII mayor que hoy, se dejó dominar por una partida de musulmanes.

Y estos insultos, oído también, estos insultos a la razón, a la filosofía y a la historia, estos bofetones al rostro de la madre patria fueron aplaudidos en pleno Congreso español, entendámonos; progresistas, y se aplaudieron porque iban dirigidos contra los católicos!

Después de esto, salid, salid otro día en procesion, besad la mano a los Obispos, defended el orden social en nombre de la religion católica.

Y si todavía os parece poco, recordad que el señor Valera contó cuentos en el Congreso que nosotros, padres de familia, no le consentiríamos delante de nuestras hijas.

Y todo esto pasó rectificando; todo esto con el consentimiento de la presidencia.

¡Pobre España! ¡Mucho has delinquido; pero a la verdad no merecias un castigo tan duro, como el discurso de Valera, y los aplausos de sus amigos y el silencio de la campanilla presidencial a tales aplausos, a tales cuentos y a tales discursos!

Parece imposible que la preocupación política lleve al extremo de atribuir, por sistema ya que no sea por conveniencia, ideas absurdas a los demás. Y parece doblemente imposible cuando semejante preocupación ataca las facultades intelectuales de hombres y partidos que se distinguen por su profunda sangre fría.

Con motivo del discurso de nuestro amigo el señor Gomez, La Epoca dice que los neo-absolutistas—¿qué especie será esta? niegan también a la libertad humana so pretexto de que se confunde con la revolucion y a nombre del interés religioso, y por consiguiente que les cabe alguna responsabilidad en el progreso de las ideas comunistas.

Trabajo le costaría a La Epoca probar que el Sr. Gomez, u otro cualquiera de los que profesan nuestras ideas, niega la libertad humana. ¿De qué palabras de nuestro amigo ha podido deducir el periódico doctrinario semejante disparate? Que nosotros suprimimos y negamos la libertad humana exagerando la parte de ángel que tiene el hombre

como exageran los comunistas la parte de bestia! No; no es cierto, y solo una aberración crónica puede suponernos herejes, entendiéndolo bien La Epoca, herejes en que, gracias a Dios, no incurrimos. La libertad humana es un hecho innegable, como la luz del sol que nos alumbra; lo que no es ni puede ser es un derecho absoluto en el orden político, como pretendían los liberales. La libertad es una facultad del alma que Dios nos ha concedido para que, usándola debidamente, gocemos del bien en el tiempo y en la eternidad. En virtud de esa facultad el hombre puede hacer el bien y el mal; pero no debe nunca hacer el mal, y la designación de ese deber son las leyes morales dadas por Dios y por su Iglesia.

¿Qué es lo que nosotros pretendemos? Que las leyes políticas estén en armonía con esas leyes morales; ni más ni menos. Es así que esas leyes morales prohíben hacer el mal, luego las leyes políticas que lo toleren ó lo fomenten se pondrán en contradicción con las leyes morales. Ahora bien: la revolucion prescinde por completo de estas leyes y autoriza la comision del mal, poniendo por único límite la conveniencia; el interés ó la seguridad de los poderes públicos. Luego la revolucion es enemiga natural del espíritu religioso; luego la revolucion quebranta las leyes morales; luego para restaurar el orden social y evitar los grandes sacudimientos de la demagogia, es necesario aniquilar la revolucion ó informar con el espíritu religioso las instituciones y las costumbres.

Tal es la esencia del discurso del Sr. Gomez. ¿Es esto negar la libertad humana? ¿Es esto hablar en tono dogmático y absoluto? ¿Es esto exagerar la parte de ángel que tiene el hombre? Esto es sencillamente presentar los medios para contener los abusos de la libertad humana; esto es sacar consecuencias naturales de principios evidentes; esto es, no exagerar la parte de ángel que tiene el hombre, sino por el contrario, precaver los desbordamientos de la bestia.

Se espanta el doctrinarismo al oír estas ideas que todos los pueblos del mundo han reconocido siempre, hasta que se dió el grito salvaje de libertad de conciencia! ¡Se espanta el doctrinarismo, y luego quiere hacer creer que tiene soluciones contra la Internacional! ¡Insulto! El doctrinarismo volteriano, al rechazar nuestras ideas, no puede menos de ponerse de parte de la Internacional, y se necesita una ceguera incurable para no ver que cada gesto de desden contra las ideas católicas, es un triunfo para la demagogia que niega los dogmas sociales.

¡Ah! discursos como el del Sr. Valera, y artículos como los que alguna vez aparecen en las columnas de los periódicos conservadores, preparan mejor el triunfo de la Internacional que las negociaciones atreídas de Lostau.

Tristes son las noticias que vienen de Versalles, respecto a la actitud de los enemigos de la legitimidad. La ciudad sede de la Asamblea y del Gobierno, en vez de ser un centro de orden y de restauración, es foco de intrigas y conspiraciones: á medida que la situación de Francia es más crítica y más urge el remedio de sus males, disminuye la vez de aumentar el patriotismo de los revolucionarios, que atentos solo á su provecho y guiados por ambiciosas miras, nada hacen por salvar á Francia. La fuerza que el derecho y los acontecimientos dan á la causa de Enrique V, explica el recrudescimiento de las intrigas y maquinaciones de sus enemigos, y los mismos republicanos exaltados que, después de los crímenes y desastres de París, debían estar avergonzados y silenciosos, van cobrando audacia, merced á la conducta del señor Thiers, que complacido con los republicanos, por aversión á la monarquía tradicional.

Así, no es maravilla que Versalles esté convertido en una inmensa colección de clubs, como dice una carta, que hace una triste pintura del estado de aquella capital. Hay, dice, clubs ó tertulias de republicanos socialistas, que capitaneados por Luis Blanc, se preparan á hacer una campaña en beneficio de la Commune; de republicanos templados ó históricos, que con Gevy y Lebun al frente, trabajan para atraerse al Gobierno y plantear la república con el auxilio de la autoridad; de republicanos de la víspera, que siendo cualquier cosa hasta el 4 de Setiembre, se afanan por adivinar lo que ha de ocurrir para pensar en lo que han de ser; de republicanos del día siguiente, que con Trochu y Thiers, á la cabeza, quisieran amafiarse un mando cualquiera, conservando en su obediencia á los monárquicos por temor á los republicanos y á los republicanos por odio á los monárquicos; de orleanistas que, conociendo bien á los legitimistas, les hablan de fusión para exportar su número, y por último, de orleanistas que, obstinados en no modificar su programa ni renunciar á sus tradiciones, hacen cruda guerra á la fusión y á todas horas y en todas partes, dicen á todo el que lo quiera oír que se convertirán en republicanos y hasta en bonapartistas antes que en aliados de M. Veuillot, que es el nombre que más los aterra. También esta carta habla de los legitimistas, dividiéndolos en dos clases: poco prácticos, que aspiran á gobernar por sí solos, y ambiciosos, que de cualquier modo quieren mandar, y proponen la fusión.

Es indudablemente injusto tratar de ambiciosos á los legitimistas, que en todas las naciones han dado y dan muestra de constancia y abnegación admirables. A los hombres que permanecen años y años en el retraimiento y en la oscuridad por no faltar á su fidelidad ni á sus principios, no se les puede tachar de ambiciosos. No es ambición la noble y generosa impaciencia de ver cesar los males de la patria.

En cuanto á la falta de práctica de que se acusa á los legitimistas, conviene distinguir dos cosas. Son, en efecto, somos poco prácticos en la intriga, en la astucia, en las maquinaciones desleales, por no tener el hábito de las conspiraciones, á que los liberales están tan acostumbrados. Pero si por práctica se entiende aptitud para el gobierno, de seguro que los legitimistas, en cualquier parte, tendrán gobierno mejor, más justo y barato que los liberales.

La sesion celebrada ayer por la comision de presupuestos fué una de las más importantes. Para apreciar debidamente sus resultados es menester recordar varios antecedentes; por ejemplo, las declaraciones hechas por el Sr. Moret y la subcomision, sobre que no era dado á la comision variar el proyecto de rescision del contrato del Banco de París, sino aceptarlo ó rechazarlo; los esfuerzos hechos por el Sr. Elduayen para demostrar que no procedía rescindir el contrato sino declararlo nulo, etc., etc. Tal vez otro día tengamos ocasion de recordar minuciosamente esos antecedentes; por ahora nos limitamos al papel de cronistas.

Sucedió, pues, anoche que el Sr. Moret pronunció un extenso discurso en contestación á los del señor Elduayen, el Sr. Capdepon y algun otro, defendió al Sr. Figueroa de los cargos que se le habían dirigido, sostuvo que el contrato con el Banco de París había sido útil para la Hacienda española, pero que si se llevaba adelante seria nuestra ruina. Dijo que la anulacion no podía hacerse porque nos cerraría para en adelante las puertas del crédito; que él había hecho todo lo posible para que la rescision se hiciera con las mejores condiciones posibles, pero que si se rechazaba su proyecto estaba dispuesto á oír los que se le propusiesen por los diputados.

De aquí tomó pie el Sr. Elduayen para excitar al señor ministro de Hacienda á que dijera si creía posible un nuevo convenio con el Banco de París para la rescision de su contrato. El señor ministro se avino á intentarlo, y esta idea, acogida por unos con muestras de aprobacion y por otros en silencio, dió lugar á una, digámoslo así, suspension de hostilidades.

El señor ministro de Hacienda, convertido en corredor, se presentó hoy á los administradores del Banco de París, y en vista de las dificultades con que ha tropezado el primitivo proyecto de rescision les pedirá que hagan alguna gracia, que cedan algo en punto á las condiciones de la rescision, ó que rebajen algo de la indemnizacion.

Los diputados, que en gran número asistían con atención al espectáculo de anoche, pudieron observar que la mayoría de la subcomision de Hacienda se mostraba más ministerial que el ministro. La subcomision, segun se vió, no hubiera aceptado la idea de tratar nuevamente con los administradores del Banco de París para la rescision del contrato, y no faltaba en ella quien se quejaba de la blandura del Sr. Moret.

Y por hoy no decimos más.

Esperamos el resultado de las nuevas gestiones del Sr. Moret cerca del Banco de París, el cual se sabrá mañana ó pasado. Despues veremos en qué actitud se coloca cada uno de los que han combatido el proyecto presentado por el Sr. Moret.

Largo rato hemos estado dudando si deberíamos ó no hacernos cargo de un suelto que publica hoy un diario ministerial acerca de la frecuencia con que se verifican los robos de alhajas en las iglesias. Al fin nos resolvemos, no á hablar de él, sino á copiarlo.

Dice así: «La frecuencia con que se repiten las sustracciones ó robos de alhajas en las iglesias; el misterio en que esos criminales actos quedan envueltos, á pesar de las gestiones que se practican para descubrir á sus autores; la similitud que existe por lo general entre todos ellos, y la circunstancia de verificarse en pueblos de corto vecindario, religiosos por lo general y en donde se conocen uno á otros todos los moradores, comienzan á llamar la atención del público y á producir una verdadera alarma en la opinion, dando pábulo á que los enemigos del Clero propalen la idea de que esas sustracciones obedecen á un sistema de ocultación y á una direccion única.»

«No necesita decir El Imparcial, conocidas como son sus opiniones religiosas, que no puede dar el menor crédito á esa idea de cuya verosimilitud contribuyen lo crédito de las cantidades de que parece disponer ciertos elementos, para remitirlas fuera de España ó producir dentro de ella disturbios políticos; pero por lo mismo que estamos interesados en que no se manchen cosas y personas muy respetables para nosotros, nos permitiremos excitar el celo de los Párrocos y de los tribunales, para que se persiga sin descanso á los criminales y se haga la luz en tan extraño asunto.»

Hay un periódico en Madrid que merced, segun parece, á indicaciones del departamento de la piedad de la situación actual, de algun tiempo á esta parte ha variado notablemente de lenguaje en cuanto se refiere á cosas que tienen que ver con la Iglesia. Antes de esa variacion vimos en dicho periódico algo que podía parecerse á las indicaciones que hoy se atreve á hacer El Imparcial. Pero fuera de El Universal, que hasta hace pocos días se expresaba como enemigo declarado de la Iglesia y del Clero católico, en ninguna parte hemos leído ni oído cosa semejante á lo que dice hoy el desdichado periódico cimbrio, en cuyas columnas vemos con frecuencia reproducidas las más atroces calumnias.

El Imparcial no da crédito á la idea de que los robos de las iglesias, que llama sustracciones, sean imputables á un sistema de ocultación y á una direccion única; y sin embargo, encuentra razones que dan verosimilitud á aquella idea, y excita el celo de los Párrocos y de los tribunales para que se haga la luz en tan extraño asunto.

No crean nuestros lectores que vamos á entretenernos en refutar las líneas de El Imparcial. Preferimos abandonarlas al juicio sereno de nuestros lectores acostumbrados á leer las rectificaciones que El Imparcial ha tenido que hacer más de

una vez de especies calumniosas vertidas en sus columnas.

Hay otro cosa mejor que hacer que entretenerse en refutar las líneas que hemos copiado, y es evitar que sirvan de motivo para que los hombres honrados separen la vista de los puntos negros, asunto que es menester que esté constantemente á la órden del día.

Los pamploneses se disponen á solemnizar brillantemente el Júbileo Pontificio. La principal fiesta, con comunion general y Te-Deum, se celebrará en la catedral: la ciudad estará adornada é iluminada el sábado y el domingo. Toledo también dispone grandes fiestas en su admirable basílica, y la Juventud Católica prepara una gran peregrinacion por el Papa al santuario de Nuestra Señora de la Bastida: iguales demostraciones de fe y de amor al Pontífice habrá en Jaen, por iniciativa de aquel virtuoso Prelado y de la Juventud Católica. La Academia de Almería, con una comision del Clero, trabaja activamente para que la ciudad no se muestre menos religiosa que las demás poblaciones de España. En cuanto á Valencia, El Tradicional dice lo siguiente:

«Grandes son las fiestas que se preparan, para solemnizar el vigésimo quinto aniversario del Pontificado de Nuestro Santísimo Padre Pio IX. Desde el día 16 hasta el 21 de los corrientes, habrá grandes funciones en todas las parroquias de nuestra capital, estando en todas ellas expuesta su Divina Majestad.

Nosotros invitamos al católico pueblo de Valencia, que tantas pruebas tiene dadas de religiosidad, que en los ocho días que duren las fiestas, adorne sus balcones y ventanas, con colgaduras é iluminación por la noche.

Nunca mejor que cuando la Iglesia está oprimida, es cuando sus hijos deben salir en su defensa, nunca mejor que cuando Nuestro Santísimo Padre es víctima de manos sacrílegas, es cuando sus hijos, deben mostrarle su amor y adhesión.»

Así lo comprenden todos los fieles; por eso rivalizan en entusiasmo y celo, y todos quieren mostrarse dignos de la fe de España. En la próxima pequeña villa de Valdemoro, oficiará de pontifical el señor Obispo de Daulia, predicará el Sr. Cardona y habrá iluminación.

La fiesta del domingo, por la tarde, empezará en San Isidro á las cuatro. Se rezará el Santo Rosario y despues del Te-Deum y reserva, saldrá la procesion, dirigiéndose por las calles de Toledo, Plaza Mayor, Atocha, Concepcion Gerónima, Barrio Nuevo, Plaza del Progreso y Colegiata.

Dice La Epoca que va á ser causa de gran disgusto por algunos elementos políticos de la situación actual el que los carlistas no se decidan este verano á probar fortuna.

Pues precisamente los carlistas han resuelto dar todo género de disgustos á los elementos políticos de la situación actual. Y si ahora estos apetezen un levantamiento no lo tendrán; y si despues quieren seguir gozando en paz, aunque no en gracia de Dios, de las duzuras del presupuesto..... no las gozarán.

Por de pronto, lo que deben hacer es entenderse con los montpensieristas y alfonsoinos.

Hé aquí la proposicion que apoyará esta tarde á primera hora en el Congreso nuestro amigo el señor don Cándido Nocedal:

«Pedimos al Congreso se sirva declarar que, asociándose al sentimiento general del católico pueblo español y de toda la cristiandad, ve con indecible satisfacción y vivísima alegría que haya llegado el vigésimo quinto aniversario de su glorioso Pontificado nuestro Santísimo Padre Pio IX, á pesar de la persecucion inaudita que sufre, víctima inocente y propiciatoria de los extravíos, errores y crímenes que afligen en la época presente al género humano, y pervierten el orden social, el cual solamente puede restaurarse siguiendo la palabra infalible del augusto Vicario de Jesucristo en la tierra.»

La misma proposicion se hubiera presentado hoy al Senado si este cuerpo hubiese celebrado sesion.

Nota un periódico conservador que en las discusiones y votaciones del Congreso están interviniendo diputados cuya incompatibilidad no podrá menos de declararse. Y añade que los periódicos progresistas se callan como muertos, y tambien los interesados.

¿Y hay quien se maravilla por esto? ¿Pues no están sentados en el Congreso los Lázarus cuya resurreccion se debe á la habilidad del Sr. Romero Robledo y á las influencias de la involuclada partida de..... patriotas?

En la primera rectificación que hizo ayer el señor Gomez en el Congreso, citó un hecho que un periódico de Barcelona ha recordado poco tiempo há. El hecho es que se creó en Madrid, durante la época de la guerra civil, una Junta de demolicion de iglesias y conventos, á cuyo frente figuraba un personaje de gran influencia en la situación actual.

El personaje aludido, que el Sr. Gomez no nombró, es D. Salustiano Olózaga.

¡El mismo D. Salustiano que hoy se espanta de las demoliciones de la Commune! ¿No tenemos razon para decir que la verdadera Internacional está en el Gobierno?

Tenemos noticias de la comision española que salió de Madrid el día 9. El 13 estaba en Niza y ayer debió llegar á Roma. Esta comision se había aumentado con algunos individuos de la de Zamora.

Tanto el señor Obispo de Avila que la preside como todas las personas que la componen seguían sin novedad.

La Política dedica anoche el siguiente párrafo al Sr. Ruiz Zorrilla:

«Al rural Ruiz Zorrilla le está sucediendo hace tiempo lo que de las más bellas damas dicen los re-



visteros cuando no asisten aquellas a alguna reunión selecta: que *brilla* por su ausencia.

Así, nunca se había tanto de él como cuando está ausente. En prueba de ello, recuérdese lo que sucedió cuando por primera vez se retiró disgustado a Tablada, que su viaje fué objeto de toda clase de comentarios, y después, cuando se retiró al Escorial, que este punto se vió convertido por los progresistas en una nueva Meca.

Ahora, el hombre de los puntos negros se ha ido otra vez a Tablada, y no hay día en que los ministros no lamenten su sospechoso retraimiento, en que los noticieros no le presenten como base presidencial del primer Gabinete que se forme y en que los periódicos no digan, ya que está completamente bueno, ya que está peor, tan pronto que viene como que no viene.

Ya dijimos nosotros, con datos de buen origen, que al llamamiento del Gobierno había respondido con una terminante negativa, añadiendo que podía disponerse del ministerio de Fomento, pues él no ha de volver a ocuparlo.

Ocurriese, sin embargo, decir *sic* a *La Correspondencia* que el desdichado personaje ausente vendrá en breve a Madrid, no para hacerse de nuevo cargo de su ministerio, sino para ocuparse en asuntos particulares; pero el diario cimbrio, que está en el secreto de lo que se trama, sale al encuentro de su colega noticiario, y, con el tono de quien está seguro de lo que afirma, desmiente la noticia de la venida de este personaje improvisado.

«Sentimos», concluye diciendo *La Política*, que continúe la enfermedad del ministro de Fomento, pero nuestros lectores no deben alarmarse mucho por ella, pues hace cuatro ó cinco días, cuando *El Parcial* seguía aun las corrientes ministeriales, que ese mismo periódico nos decía que el Sr. Ruiz Zorrilla estaba ya completamente bueno.»

Se han recibido nuevas noticias del Bocage, en que se pinta la animación que reina en la linda residencia de la duquesa de Madrid, de cuya augusta señora es comensal cotidiano el conde de Chambord. Además comunican a *La Esperanza* de dicho punto las siguientes noticias con fecha 11 del corriente:

«Con motivo de la fiesta de Santa Margarita, días de nuestra amada señora, voy a dar algunas más noticias.

«Por la mañana, en vez de la misa rezada de todos los días en la preciosa capilla que pertenece al Bocage, oímos todos misa mayor, a la que asistió nuestra infanta, que encantaba a todo el mundo; después de la misa, como la señora no estando al lado de su augusto esposo no se separa de sus hijos, reunió una docena de niños en la quinta, los cuales merendaron, con la más infantil alegría, con sus aliteras reales.

«Por la noche tuvimos una comida de etiqueta, a la que solo asistieron los españoles que están en Ginebra, porque la fiesta era de familia, y solo españoles debían acompañar en aquel momento a la señora. En el centro de la mesa lucía un ramillete de flores, rematado por la corona real, y regalo del conde de Chambord. Un magnífico ramo, regalo de la señora condesa de Orgaz, llamaba la atención. La recepción que siguió a la comida fué verdaderamente de corte: todos los extranjeros que residen en Ginebra; la colonia católica, con la ilustre redacción del *Journal de Genève*, llenaron los salones y jardines del Bocage.

«Numerosas fueron los telegramas que recibí la señora, y eso ya se debe saber en España, porque no habido provincia ni apenas pueblo que no haya querido felicitarla. La familia imperial de Austria, la de Baviera, la de Sajonia y otras personas reales enviaron igualmente telegramas de felicitación.

«Hasta mañana probablemente no saldrá la señora para Wariety. Excelentes noticias del señor duque de Madrid.»

Parece que ha llamado la atención de nuestros amigos de la frontera el reciente peso por Hendaya del antiguo secretario particular del difunto general Prim, hoy también secretario particular de D. Amadeo. Este señor secretario, que lleva un apellido extranjero, iba con dirección a Inglaterra, lo cual nada tiene de particular; pero lo que ha llamado la atención a nuestros amigos de la frontera, es que llevase consigo cuarenta grandes cajas.

¿Qué será ello?

Si hemos de creer a *La Política* continúan las dificultades palaciegas. Dice así el citado periódico:

«Parece que no se encuentra un mayor domo para Palacio; es cosa rara, cuando para cualquiera casa se encuentran muchos sin gran trabajo.

Es verdad que el cargo es muy delicado y de muy difícil desempeño, sobre todo, cuando se han de elegir las señoras de la situación que han de asistir a las fiestas de palacio.

Con motivo del concierto que ha de darse en el uno de estos días, cuéntase que ha sido necesario recurrir a los medios más ingeniosos para no coartar a algunas de esas señoras, cuyos nombres vulgares no suenan bien en los aristocráticos y delicados oídos de cierta gran dama.»

¿Qué cosas se ven en esta situación democrática!

La vista de la causa formada al ilustre Obispo de Cartagena, suspendida la semana anterior a petición del fiscal, se ha señalado de nuevo para el sábado 17, en la sala tercera del Tribunal Supremo. Sabido es que el fiscal pide diez años de estrafuero, y que la defensa del virtuoso Prelado está encomendada a nuestro amigo el señor D. Cándido Nocedal.

Ayer en la comisión de presupuestos se acordó suspender la discusión del voto particular del Sr. Capdepon, hasta tanto que el ministro de Hacienda declare después de entenderse con los administradores del Banco de París, si este puede acceder a modificar las condiciones que exige para la rescisión del contrato.

## PEREGRINACIÓN A SAN JUAN

DE LAS ARAUCANAS.

A su debido tiempo anunciáramos la peregrinación que preparaba el señor Obispo de Vich, para implorar del cielo la libertad del Pontífice. El éxito ha sido magnífico: hé aquí lo que dicen de aquella ciudad:

«El ilmo. señor Obispo de Vich inició la peregrinación a San Juan de las Abadesas, para visitar en la majestuosa basílica, que cuenta cerca mil años de existencia, al estupendo y perenne prodigio del Santísimo Misterio. Es ya conocido en Cataluña el portento de la conservación de unas sagradas partículas, colocadas en la cavidad de la frente de un crucifijo por el abad de San Juan D. Ramon de Vellmáñá, en

16 de Junio del año 1251. Estas partículas, que se exponen únicamente en último extremo en épocas de públicas calamidades, determinó exponerlas el reverendísimo Prelado, invitando a la cuita Cataluña a que acudiera a visitar a Jesucristo realmente presente, y de un modo especialísimo perennemente presente en el Santísimo Misterio; y los fieles, llenos de fervor y de un santo entusiasmo, acudieron de todas partes en número de cerca 9.000.

Llena de ferastes, y más que llena atestada la población en la noche anterior, vídese en la mañana del domingo día 11 llegar a ella quince parroquias en procesion con sus párrocos con pluvial, llevando la Vera Cruz, y sus gonfalonos, estandartes y cruces, cantando las letanías de los Santos, las que entraban en la antigua iglesia, donde ya a las siete de la mañana el ilmo. Prelado había expuesto solemnemente las Sagradas Partículas, a las que adoraba un pueblo devoto, y daba la guardia de honor la siempre benemérita guardia civil. Además de estas parroquias, algunas de las cuales, partiendo de sus templos a las doce horas de la noche, habían caminado sin parar hasta las nueve de la mañana, vinieron sin procesion, de muchísimas otras, párrocos y feligreses.

A las diez de la misma mañana, el señor Obispo celebró Misa pontifical, asistido del muy ilustre Cabildo de la catedral de Vich, la que fué cantada a toda orquesta, y a la que asistieron en el presbiterio el muy ilustre señor gobernador de la provincia, ayuntamiento de San Juan y señores jefes de las tropas que subieron para la conservación del orden, que en nada fué alterado. Terminada la Misa, las procesiones todas, unidas a la de San Juan, vinieron al templo a hacer la visita, y acto continuo el Obispo en la iglesia, y un sacerdote en un gran local contiguo, dieron a un numeroso auditorio el Pan de la Divina Palabra, escuchada con atención suma, con emoción grande y con lágrimas ardientes.

Por la tarde partieron las procesiones después de visitar de nuevo al Santísimo Misterio; se cantó el Santo Rosario con explicación de misterios que hizo el ilustre Lectoral de la catedral de Vich, se cantaron por la capilla de música solemnes completas, y después el Prelado, vestido de pontifical, con todo el Clero, con el señor gobernador de la provincia, Ayuntamiento, oficiales y notario para llevar auto y testigos convocados, subieron procesionalmente al camarín, y se verificó la ceremonia de extraer las Partículas sagradas del rico viril, las que después de manifestadas a los circunstantes, y dada con ellas la bendición al pueblo, fueron cerradas otra vez solemnemente dentro la frente del Santo Crucifijo.

Así terminó esta función religiosa, en que la tropa, guardia civil y carabineros, imitando a sus jefes, fraternizaron con el pueblo en la fe, en el fervor y en la alegría. Hubiera probablemente subido a veinte ó treinta mil el número de peregrinos, si no estorbarlo las continuadas lluvias; pero la multitud que acudió de lejanas tierras, arrojando fatigas, lluvias, avenidas de ríos y torrentes, llevando retratado en su semblante su devoto fervor, contenidos en sus penas y peligros, y con solo un pensamiento, Dios, la Religión y el Papa, ¡si estos sacrificios son el cristianismo! ¿Ahí lo que exclamaban contentos de lenguas: Gloria a Dios! Todavía, gracias a Él, está muy viva la fe en el corazón de los españoles!

La comisión de Información parlamentaria acerca de la situación de las clases trabajadoras, se compondrá de 21 individuos.

La candidatura para la comisión de información parlamentaria sobre estado de las clases obreras, era la siguiente, y se cree haya sido votada sin dificultad por las secciones: Sres. Cánovas, Candau, Pi, Rodríguez (D. G.) Bugallal, Leon y Castillo, García Ruiz, Herrero, Montesinos, Lasala, Sanchez Ruano, Balbuena, Figueras, Rivero y conde Orgaz.

Según *La Correspondencia*, el ministerio de Ultramar va a pasar al Consejo de Estado, para informar, los proyectos sobre reformas de Filipinas enviados desde allí y de cuyo examen se ocupa también el consejo consultivo de Filipinas.

Hoy empezarán las elecciones en los distritos que comprende la convocatoria última para cubrir las vacantes que resultaron por elecciones dobles.

El redactor que fué de *La República Federal*, don Juan J. Mercado, preso hace ocho meses en la cárcel del Saladero por ser autor de un artículo denunciado, ha sido condenado por la audiencia de Madrid a cinco meses de arresto mayor, *La Igualdad* al dar esta noticia expresa su esperanza de que el Sr. Mercado será indultado como lo ha sido el señor Rivera.

Dice un diario noticiario que el señor ministro de Hacienda ha dirigido un telegrama al administrador económico de Sevilla para que inmediatamente proceda a satisfacer a las clases pasivas de aquella provincia las mensualidades de Enero y Febrero del corriente año.

Falta que haya fondos; para cumplimentar esta orden.

La Memoria que el Sr. Moret ha elevado a las Cortes, relativa al secuestro de los bienes de Godoy, va acompañada del contrato por el cual la heredera de este cede al Estado sus derechos a las fincas Valle de la Aludra, casa de Almodovar y Albufera de Valencia, recibiendo en compensación el 25 por 100 del producto de su valor, en la forma y plazos que los obtenga el Estado.

Ayer fondó en Santander el vapor-correo *Guipúzcoa* sin novedad, procedente de Cuba con la correspondencia y pasajeros.

Empiezan en Valencia a escapar los presos al ser conducidos a un juzgado a otro, no teniendo en cuenta, sin duda, que de estas escapatorias no se para hasta el otro mundo.

Al ser conducido a sede Valencia a Moncada un bandido, llamado el *Curro*, intentó suicidarse; arrojóse sobre él el oficial que mandaba la escolta, *Curro* intentó apoderarse de su revolver, y al ver esto los soldados le cosieron a bayonetazos, rematándole de un tiro.

Sin embargo, algunos periódicos de Valencia se felicitan de este hecho: ¿qué idea tendrán de la fuerza de las leyes cimbrias!

Decía anteayer *La Regeneración*: «Ayer cobró D. Amadeo el sueldo de Mayo, y van ya cinco mensualidades.»

*La Iberia* copia el anterior sueltico y le pone este discreto comentario:

«¿Y todavía no se convencerán Vds.?

Los cesantes hechos por la revolución que no llevaban más de cinco meses de servicio, añade *La Política*, podrían contestar a esta pregunta del órgano ministerial mejor que nadie.

Dice un periódico revolucionario: «Cuéntase que la *Tertulia* y muchos oficiales de voluntarios han retirado su confianza al general Serrano, presidente del Consejo, y al Sr. Sagasta, ministro de la Gobernación. ¡Pues son ministros perdidos!»

La manía de *El Imparcial* de tirar piedras al tejado ajeno, cuando el suyo es de vidrio, ha sido causa de que, al contestar un periódico moderado a las preguntas que hacía aquel respecto a dónde estaban los moderados cuando doña Isabel de Borbon

traspasaba sola la frontera, el diario moderado le contra-pregunta en estos términos:

«El Gobierno lo formaba D. José de la Concha y sus amigos. ¿Le parece bien a *El Imparcial* la conducta de D. José de la Concha en aquellos momentos?»

«¿Dónde estaban los hombres de *El Imparcial* cuando D. Juan Prim entraba fugitivo en Portugal? ¿Cuántos lo acompañaban? ¿Cuántos se encontraban siquiera en las antepasas de D. Juan Prim, consolando a su señora?»

«Cuando D. Juan Prim triunfó y Figuerola hizo empréstitos como los del Banco de París, los hombres de *El Imparcial* han andado y defendido a Prim y Figuerola.»

El recuerdo es oportuno.

Vuelve a hablarse del general D. José de la Concha como futuro candidato a la capitania general de Cuba. Según *El Eco de España*, la promesa está hecha solemnemente, y se elevará a la categoría de hecho en Octubre próximo.

Vivir para ver.

Leemos en *El Imparcial*:

«Ayer oímos asegurar que se había verificado un desfalco de consideración en la casa de la Moneda, atribuyéndose el hecho al cajero del establecimiento, de quien se decía haber desaparecido llevando 10.000 duros. Añadiase que el Sr. Moret ha dispuesto que se practique una investigación que manifieste si el desfalco es mayor de lo que se supone. Estamos dispuestos a rectificar si la noticia es falsa ó envuelve alguna inexactitud.»

Y siguen los puntos negros.

En Valencia nada se libra ya de la rapacidad de los malhechores. *Las Provincias* publica, en prueba de ello, la siguiente noticia en su número de ayer:

«Ayer mañana, a las ocho de la misma, el Canónigo Sr. Marín puso en conocimiento del inspector jefe de policía Sr. Juaneda, que habían sido robados dos cuadros de la capilla de la catedral en donde se dice la Misa de once. Inmediatamente el Sr. Juaneda tomó cuantas disposiciones creyó convenientes, con tanta buena fortuna que a las tres de la tarde ya estaban los lienzos rescatados y el caso en las torres de Serranos a disposición del juez del distrito.

Celebramos esta captura, porque sin duda alguna existe una sociedad de amigos de lo ajeno perfectamente organizada, y tal vez pueda descubrirse el hilo de la trama que envuelve a tanto ratera como pulpa por esta ciudad.»

Leemos en *La Bandera Católica* de Jerez:

«Pues señor, tres causas nada menos piensan seguir, ¿quién a estas horas estén ya en poder del escribano, los evangelicos de esta ciudad.

Una contra un señor sacerdote, como autor de una hoja suelta que circuló en esta ciudad, en la que se hablaba de un judío vendedor de huevos y gallinas convertido en agente evangélico. Otra contra una guardia municipal por haber cumplido con su deber obligando al sacristán y cuñado del Barbadillo de la Evangelica a descubrirse al pasar la procesion del Corpus. Y por último, otra contra nuestro amigo y director D. José M. Campoy que lo es también del periódico *La Langosta*, por insertar en este dicho periódico una composición titulada: «A un barbadillo angustiados y por unos cuadros callejeros y caseros en los que se figuraban un mayoral, una Sra. Tecla y un mulo de varas.

Por manera que ya puede ir preparando la sociedad escocesa algunas libras esterlinas más, si por el camino que últimamente ha emprendido el cabrito de las Augustas, quiere conseguir un imposible, cual es el que los católicos callen y dejen a su merced campar por sus respetos y chapurrar necedades a más y mejor.»

Vemos con satisfacción que los arideses é imposturas de la gente liberal para presentar a los católicos-monárquicos débiles y desunidos, son conocidos en todas partes donde se les acce con la sonrisa de la lástima y el desden. Véase, en prueba de ello, cómo se expresa *La Constancia*, excelente periódico católico-monárquico de Palma de Mallorca:

«Hemos visto, dice, un suelto en *La Correspondencia* en el que se lee que los carlistas emigrados, en número de 374 han dirigido un manifiesto en contra de varias personas muy distinguidas del partido; y no lo hemos querido insertar por ser tan apócrifo como el manifiesto que dieron a luz en el mes de Marzo último los liberales diciendo que don Cruz Ochoa y otros diputados navarros se retiraban a la vida privada.

Creer los periódicos liberales ganar algo con tales patrañas, pero se equivocan grandemente, porque ya estamos acostumbrados a sus invenciones y arides y no les hacemos ningún caso.

Calma liberales, un poco de paciencia... y habrá sonado vuestra hora.»

¿Cómo han de tener calma si conocen que se van.

## CORREO DE HOY.

Varios periódicos, fundándose en un suelto publicado por *La Unión Liberal*, periódico que suponían legitimista, vienen poniendo en duda que los duques de Orleans estén conformes con la fusión que se daba por efectuada entre dichos individuos y el conde de Chambord.

La *Union* destruye la base falsa que había servido para dar importancia a la noticia, declarando que dicho periódico, lejos de ser legitimista, está dirigido por un republicano.

El domingo se celebró en casa de M. Thiers una gran comida diplomática, a la cual asistieron el Nuncio del Papa, lord Lyons, el príncipe de Metternich, M. Kera y diversos embajadores.

Muchos diputados de diversos partidos acudieron por la noche a casa del jefe del Gobierno.

A las diez y media presentáronse el duque de Amale, el príncipe de Joinville y el duque de Chartres.

El salón de recepción presentaba en este momento un aspecto animadísimo.

Dice una carta de Lyon:

«Mis cartas de Versalles me confirman lo que decía sobre una visita que deben hacer muy en breve al conde de Chambord, el duque de Amale y el príncipe de Joinville. Pero uno de los principios irá antes a una quinta de Jourdan cerca de Vichy. Jourdan es una propiedad que perteneció en otro tiempo a Mme. Adelaide hermana de Luis Felipe.

Me han remitido de Ginebra un folleto titulado *Un rayo de esperanza*. Sobre las cubiertas se ven las armas reales de Francia. No está firmado, pero tengo motivo para creer que su autor es un noble francés cuyo apellido es muy conocido en la aristocracia europea. Estas circunstancias dan cierta importancia al programa de gobierno que espone, y cuya conclusión es la siguiente:

«En resumen, la sociedad será reconstituida desde la base hasta la cúspide, según los principios del cristianismo, verdadera fuente de la verdadera libertad, únicos principios verdaderos, justos é inmutables porque, emanados de Dios, participan de su justicia y su inmutabilidad. Independencia com-

pleta de la Iglesia en las cuestiones espirituales, independencia del Estado en las cuestiones temporales y acuerdo de una y otra en las cuestiones mistas.

La unidad nacional garantida por la unidad monárquica, la unidad del Código y la unidad del ejército. Nueva vida para las provincias dándoles una autonomía administrativa y legislativa tan íntima como le permite la conservación rigurosa y necesaria de una unidad nacional, fuerte y poderosa, quitando para siempre la influencia a la charlatana ignorancia de los que hablan ó escriben, y devolviéndola a la sabiduría práctica de los propietarios, de los industriales, de los comerciantes, en una palabra, de los que saben y obran. Difundir el favor y que el mérito sea el único título para el ejercicio de los cargos públicos. Finalmente, principios cristianos é instituciones monárquicas y libres que engendren costumbres activas y formales, tal es el ideal que deseamos y que Dios nos dará si Francia debe vivir.»

*Le Monde* publica el texto de la petición que acaban de hacer a la Asamblea nacional el eminente señor Cardenal Arzobispo de Rouen y los Obispos de Evreux, Bayeux, Séez y Coutances, para que Francia restablezca al Papa en sus dominios.

Los venerables peticionarios suplican a la Asamblea que acepte resueltamente la guerra que Italia ha declarado a la cristianidad entera, pero especialmente a Francia, aprovechando sus desastres, para invadir la Ciudad Santa y aprisionar en el Vaticano al Papa-Rey. Recuerdan que Francia, al retirar su bandera dejó en Roma su palabra y su honor. Demuestran que el honor y la palabra de Francia han sido abofetados por Italia, y piden que se haga justicia para que Francia no pierda en el cielo y en la tierra su antiguo renombre de primer potencia católica.

De un artículo de M. Louis Veuillot, publicado en el *Univers* y que pudiera titularse *El hombre que se necesita*, tomamos los párrafos siguientes:

«Nos falta un jefe permanente que oponer de una vez para siempre a esas dictaduras que hace, deshace, vuelve a hacer y no impone, desde hace ochenta años la revolución. Cuando este jefe sea llamado y puesto en posesión del poder, mil dificultades terminarán y el espectro rojo desaparecerá por mucho tiempo.

Nosotros sabemos lo que debe ser este jefe, sabemos que existe y sabemos dónde encontrarle. Dios nos lo ha conservado y nos lo ha enseñado.

Necesitamos un hombre que sea la monarquía independiente sin ser la monarquía absoluta; que sea para el pueblo sin ser del pueblo; a quien el pueblo reconozca y no haya creado y al cual no pueda deshacer otro plebiscito; sin estas circunstancias la revolución continuará su obra y consumará nuestra destrucción.

Necesitamos un hombre que sea la monarquía templada; pero que no sea la monarquía avasallada tal como aparece en las personas de Luis XVI, Luis XVIII y Carlos X, víctimas de la revolución, y más todavía en la de Luis Felipe, fundador del poder transitorio, creado para su servicio y que después de proclamado concluyó por despedirse ignominiosamente.

Necesitamos un hombre que sea la monarquía militar; porque sin espada no puede existir Francia; pero que no sea la monarquía del vivac ni de la conquista como Napoleón I, ni la monarquía del cuartel y del cuerpo de guardia como Napoleón III, mezcla de todo lo malo que reúnen los sistemas absolutos, transitorios, militares y revolucionarios.

Necesitamos un hombre que sea la república; no como Robespierre, ni Barras, ni Lamartine, ni Cavaignac, ni Thiers, ni nada de lo que hasta ahora hemos tenido bajo este nombre de desgracia ó de irrisión; pero que sea lo que podremos llamar la república de todo el mundo, porque sería el reinado equilibrado de todo derecho, es decir, la concordia civil por el concurso regular del sufragio universal.

Necesitamos, en fin, un hombre que no sea la fuerza brutal, ni la intriga, ni el engaño, ni la aventura, ni el crimen clínico y desvergonzado; pero que sea, por el contrario, el invulnerable honor para que por medio del honor nos eleve. La Francia se ha desacreditado ante el mundo. Hoy se la considera como a la prostituida de la Escribura, sobre la cual ha pasado toda clase de suciedad. Para levantarla es indispensable que el honor del que a ella se una oculte la deshonra que ella padece.

Pues bien, si Francia quiere poder encontrar todas estas condiciones reunidas en un solo hombre; y este hombre es Enrique de Borbon, hijo de Francia, de la raza de Luis Luis, el primero de los franceses y al mismo tiempo el primer caballero del mundo.

## ULTIMA HORA.

### CONGRESO.

Se lee la proposición presentada por la minoría carlista, y que en otro lugar publicamos, sobre el regocijo de la Iglesia por el vigésimo quinto aniversario de Pío IX.

La aya del Sr. Nocedal (D. Ramon) y con notable elocuencia refiere las persecuciones de la Iglesia, sus triunfos sobre los emperadores, sobre las pasiones y aun sobre los halagos de los poderes.

Pinta el estado del mundo en los tiempos de la civilización pagana; describe la lucha que en la edad media se estableció entre el espíritu cristiano y la barbarie y la ignorancia de los tiempos, y dice que nosotros no venimos a defender la barbarie de la edad media sino precisamente el espíritu de la Iglesia que se oponía al despotismo de los poderes civiles y a la dureza de las costumbres.

Se extiende en brillantes razonamientos y descripciones sobre los grandes beneficios que el mundo debe al Cristianismo. Hace una historia amena de los progresos de las artes y de las ciencias en Roma. Cita al Padre Sacchi, el Colegio Romano y la Sapienza.

El ministro de la Gobernación le contesta diciendo que recogió, como todos los católicos, por el aniversario del xxv del Pontificado, no pueden votar la proposición porque es política y contraria a las ideas liberales.

El Sr. Nocedal rectificó probando la gran contradicción que existía en el Sr. Sagasta llamándose católico y no queriendo votar la proposición presentada.

El Sr. Topete pide que la proposición sea votada por partes.

Con este motivo se entabla una pequeña discusión que toma parte el Sr. Valera, oponiéndose.

Puesta a votación la cuestión de si se votaba por partes ó no, se decide que no por 141 votos contra 39. (Los carlistas no toman parte en esta votación.)

Puesta a votación la enmienda, el conde de Canga Argüelles pide que se lean algunos párrafos de la última Enciclica de Pío IX; el señor presidente accede a ello, pero el Sr. Martos, en nombre del Gobierno, se opone negando que la Enciclica sea documento oficial por carecer del pie real.

Con este motivo promuévese un alboroto tal, como jamás lo hemos presenciado, que hace cubrir al Presidente, levantándose la sesión y haciendo despejar las tribunas.

En estos momentos el Gobierno con el Presidente de la Cámara se encuentran reunidos conferenciando sin duda acerca de las medidas que convendrá tomar para que no se repitan espectáculos de este género.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLAS, 15 (a las nueve y cincuenta minutos de la noche).—Asamblea Nacional.—Se discute el acta de la sesión anterior, y el Sr. Trochu dice que los individuos que durante el sitio de París había mandado aprehender en calidad de agentes prusianos, han resultado después jefes militares de la insurrección, como por ejemplo, Dombrowski.

Añade que considera la rebelión de París como la continuación de la guerra extranjera, aunque transformada.

Manifiesta después su extrañeza de que el conde de Bismark, en las dos ocasiones en que se ocupó públicamente de la *Commune* de París, no se expresase con el horror que los hechos de aquella desesperaron en todo el universo, juzgándola, al contrario, de una manera algo favorable.

El Sr. Joubert presenta después una proposición pidiendo que se imponga un derecho a los pasaportes de los extranjeros que vengán a Francia.

El Sr. Barse propone que la Asamblea no termine esta legislatura sin votar las leyes financieras y las orgánicas, y otras disponiendo que la Asamblea tenga dos años de duración, conservando el señor Thiers el poder ejecutivo mientras subsista la Cámara.

El Sr. Dahivel propone que la Asamblea elija el 22 del corriente una comisión de quince individuos, encargada de redactar un proyecto de Constitución definitiva de gobierno.

(RECIBIDOS A LAS SIETE DE LA TARDE.)

VERSALLAS, 16 (a las once y cincuenta minutos de la mañana).—La emisión del empréstito francés será solo de 2,000 millones de 5 por 100 sin lotes. La revista militar anunciada para el domingo se verificará en Longchamps.

Desmentense los rumores de una modificación ministerial.

Nada se ha acordado aún sobre el alzamiento del estado de sitio de París.

Las proposiciones que presentaron ayer en la Asamblea los Sres. Baze y Dahivel, no se habían anunciado previamente, sorprendiendo a todo el mundo.

Considerase generalmente como inoportunas, y se cree que no se llegará a votar.

Los periódicos anuncian que el general comuero Cecilia ha sido preso en el departamento de Calvados.

## BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27 35, 55 y 60; pequeños, 27-60.

Renta perpetua exterior, al 3 por 100, publicado, 33 75 y 65.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 400-30 25 y 50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-25; 60, 50 y 40.

Billetes del Tesoro.—Vencimiento de 31 de Julio de 1871, publicado, 97-25, 96-75, 70, 97-00 y 96-80.

Idem, id. id. de 31 de Octubre de 1871, publicado, 95-00 y 93-00.

Idem, id. id. de 31 de Enero de 1872, publicado, 92-25.

Idem, id. id. de los tres vencimientos, publicado, 93-75, 93 1/2, 94 1/2 y 94-30.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 52-70, 60, 50 y 55.

Idem, id. id. de 20,000 rs, publicado, 52-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 470-00.

## NOTICIAS GENERALES.



Aun cuando los periódicos ministeriales niegan la existencia de la crisis, bueno será, para cuando convega que la haya, que nuestros lectores se vayan enterando de las candidaturas que, según un periódico, circularan, bien triunfe una ó otra de las diversas tendencias que aspiran á obtener el poder:

«Candidatura conservadora. La cartera de la Guerra con la presidencia el general Serrano, pasando Ulloa á Estado, continuando en Ultramar Ayala y Sagasta en Fomento, y entrando Adarbez Collantes en Gracia y Justicia, Fernandez de la Hoz en Gobernación, Ardanaz en Hacienda y Topete en Marina.»

«En el segundo caso, esto es: si triunfan los radicales se oprime que el Sr. Ruiz Zorrilla obtendría la presidencia con el ministerio de la Gobernación, encargándose de la cartera de Guerra el general Córdova, entrando en Estado Rivero, en Hacienda Rodríguez, en Fomento Ruiz Gómez, en Marina Malcampo, y pasando Martos al ministerio de Ultramar.»

Los diputados catalanes de oposición se reunieron ayer, en efecto, y se han ocupado de la cuestión arancelaria, y habiendo manifestado el presidente señor Figueras que el ministro de Hacienda desiste de abordar esta cuestión en la presente legislatura, lo han anunciado así por telegrama á las diputaciones de provincias y demás interesados.

#### Leemos en La Correspondencia:

«La cuestión que tanto preocupa la atención del Congreso, respecto del contrato del Banco de París está reducida en su esencia á los siguientes términos: El contrato ha aparecido oneroso é insostenible por lo tanto. El Sr. Moret ha propuesto la rescisión por convenio de las partes contratantes. Los diputados, al ocuparse de este asunto, se muestran divididos: unos piden que la rescisión se efectúe en mejores condiciones; otros que se anule el contrato; pero esto ofrece la dificultad de que el Banco de París no puede avenirse á esta anulación sin grandes indemnizaciones, y daría lugar á una cuestión litigiosa que habrían de resolver los tribunales. En tanto, la garantía cuantiosa ofrecida por el ministro de Hacienda, quedaría afectada al resultado del litigio hasta su conclusión.»

Tal es el estado de este asunto.»

«Parece que la comisión de actas del Congreso leerá en breve los dictámenes de las actas pendientes, y casi todos en sentido favorable.»

Las secciones han autorizado las siguientes proposiciones de ley:

Concediendo á doña Ramona Arnal de Jimeno una pensión vitalicia de 1,500 pesetas anuales.

La abolición de la pena de muerte.

La incompatibilidad del cargo de diputado con todo empleo público.

La de establecimiento del tiro nacional.

La de arbitrios para obras del Grao.

La de abolición de quintas.

La de personal de archivos y bibliotecas.

Y la de concesión de un cable submarino entre Inglaterra y la Coruña.

Según dice un periódico, parece que el duque de Abrantes es el que tiene más probabilidades de suceder al duque de Tetuan en el empleo de mayor-domo mayor de Palacio.

Ha oído decir La Igualdad que el Gobierno ha nombrado una comisión especial para inspeccionar las operaciones de la casa de moneda.

La Gaceta de hoy publica una real orden del ministerio de Marina, en la que se dictan varias medidas para la distribución á los oficiales generales y particulares y empleados en todos los cuerpos é institutos de la Armada, de las cédulas de empadronamiento ó vecindad.

Según un periódico de Valladolid, la comisión permanente de la Diputación provincial de aquella ciudad, ha dirigido á las Cortes una sentida exposición, para que desestimen el proyecto del presupuesto que ha presentado el Sr. Moret en lo relativo á la elaboración de vinos, etc.

Los periódicos de Valencia anunciaron recientemente la desaparición de aquella ciudad de un niño de once años. En el último número de El Tradicional se da cuenta de otra en estos términos:

«El lunes á las nueve de la mañana desapareció un niño de diez años de casa de sus padres, de esta capital, siendo en vano cuantas pesquisas se han verificado para su encuentro, dando parte á la autoridad superior de la provincia, sin que hasta la hora en que escribimos estas líneas sepamos haya parecido.»

La escandalosa repetición de estos hechos merecen llamar la atención de las autoridades.»

Solo faltaba esto á los valencianos.

El proyecto de ley sobre clases pasivas de palacio determina que continúen en el disfrute de sus haberes todas aquellas personas que tengan declarados en la actualidad derechos pasivos, y las que no lo podrán solicitar con arreglo á este proyecto. Unas y otras quedarán equiparadas con las del Estado.

En cuanto al tiempo necesario para adquirir derechos pasivos, al sueldo regular, á las escalas, según los años de servicio, á las condiciones pecuniarias para obtener jubilaciones, cesantías, pensiones reglamentarias ó remuneratorias, á la cualidad de intrasmisibles, al disfrute de un sólo haber y exclusión de cualquier otro de la casa real, fondos generales, provinciales y municipales, á la cuantía máxima de los haberes y á cualquiera otra prescripción de la legislación referente á derechos pasivos de los empleados civiles que, siendo aplicable á los servidores de la destronada dinastía y patrimonio, no mejora la condición que á estos daban sus estatutos, regulándose por estos cuando el haber pasivo haya de ser menor del que disfrutaban.

Los que hubiesen disfrutado haberes simultáneos del Estado y casa real serán clasificados por su sueldo mayor, pero sin acumulación de tiempo. Estas disposiciones son aplicables á las viudas y huérfanos del Montepío de los que hayan fallecido después de la última junta para la declaración de pensiones.

Los haberes se sujetan al descuento. El derecho se considerará efectivo desde el día siguiente al en que cesaron en la percepción de los haberes que disfrutaban, satisfaciéndose lo que correspondía á los herederos de los que en este tiempo hayan fallecido. La revisión de clasificaciones se hará por el tribunal de primera instancia de Clases pasivas, atendiendo al procedimiento fijado para los empleados civiles. En los presupuestos del Estado se incluirán las cantidades necesarias para pago de los haberes indicados.

Esciben de Barcelona con fecha 13 del actual lo siguiente:

«Ayer entró en el puerto la escuadra que se hallaba fondeada en el Mar Viejo. Aún no está fijado el día para la colocación en una de las fragatas de la plancha que dedica este ayuntamiento al ilustre Méndez Núñez. Sin embargo, no podrá demorarse esta ceremonia, pues dentro de ocho ó nueve días deben salir las fragatas. Ya se han pedido á los jefes las relaciones nominales de los individuos que tienen derecho al sufragio, lo que indica que es probable que las tripulaciones tomen parte en las segundas elecciones que para diputados á Cortes van á verificarse en esta ciudad á últimos de la presente semana. Según noticias fidedignas, en las tres fragatas fondeadas hoy en el puerto no excede de 300 el número de votantes.»

«Los maestros de instrucción primaria de Málaga, quizá los menos afortunados de España, han acordado cerrar las escuelas si en determinado plazo no se les satisfacen sus haberes. Dura será la medida si llegan á adoptar; pero no seremos nosotros quienes la censuremos.»

Esta noticia es del ministerialismo Universal, lo mismo que las dos que siguen.

«Ha sido robada la iglesia de Navafria, en la provincia de Segovia. El robo ha sido de consideración. ¿A quién se exige la responsabilidad?»

«La iglesia parroquial de San Juan de Becesende, partido judicial de Padron, ha sido ejemplarmente robada.»

En la provincia de la Coruña puede preguntarse ya: ¿falta alguna iglesia por robar?»

Resulta, pues, que en la situación defendida por dicho periódico, es decir, en la España con honra, se cierran diariamente escuelas y se roban iglesias á mansalva. ¡Civilización revolucionaria!

El lunes se celebró en Zaragoza consejo de guerra de oficiales generales para juzgar á un capitán y á un teniente de carabineros, acusados, según parece, de haber consentido la introducción de contrabando. Estos puntos negros tienen estrellas.

Desde 1.º al 12 del corriente ingresaron en la cárcel de Málaga nada menos que 97 presos. ¡Qué moralidad tan setembrina!

A consecuencia de haber sido desechado por el Senado el dictamen de la comisión de incompatibilidades...

dades relativo al rector y catedrático Sr. Castro, se dice que esta ha presentado su dimisión.

La Correspondencia desmiente esta dimisión.

Dice un periódico que para el domingo próximo habrá gran parada por los cuerpos de la guarnición.

Dicen de Bilbao:

«Ayer, á las diez de la mañana, siguió su marcha para Santha, en dos etapas, el primer batallón del regimiento infantería de Zaragoza, procedente de Victoria. El viernes llegará á esta villa, donde la fuerza de este cuerpo ha estado de guarnición hace poco tiempo, el segundo batallón, con el mismo destino. De Santha se destacarán dos compañías á Santander y una á Oviedo, quedando, por consiguiente, nueve compañías en Santha, con más de artillería de plaza y una de Ingenieros.»

Ha sido declarado en situación de reemplazo el comandante de infantería D. Francisco López Duran.

Ayer salió de Badajoz el regimiento de infantería de Luchana, destinado de guarnición á este distrito militar.

Según noticias recibidas por la vía inglesa, dice La Correspondencia, el ex-constituyente Sr. Castro y Baldorioty había sido nombrado secretario de la diputación provincial de Puerto Rico, pero el general Baldorioty se había negado á darle posesión.

## PARTE EXTRANJERA.

Dicen de París á La Independencia Bélgica que el espectáculo de la gran ciudad, llena aún de ruinas humeantes, ha influido en los diputados para no precipitar una solución política. La intrinsecidad continuará: la Asamblea se prorrogará durante algunas semanas y el Gobierno tendrá tiempo para afianzar el restablecimiento del orden y cuidar de que no se altere en las elecciones parciales próximas á verificarse.

Se estaba limpiando la capital de vagos, en cuya clase se contaban 60,000 personas.

El Gobierno francés ha agitado la grave cuestión de los daños sufridos por la propiedad particular en París, habiéndose examinado sucesivamente tres cuestiones, á saber: 1.ª, ¿deben ser indemnizados los particulares? 2.ª, ¿es á la ciudad de París á quien incumbe el pago de las indemnizaciones? 3.ª, ¿deberá el Estado soportar una parte de él?

La primera cuestión, después de una breve discusión, fué resuelta en favor de los propietarios. La segunda está resuelta por las leyes mismas que rigen la república; de consiguiente todo el interés se concentraba en la tercera cuestión, cuya importancia es capital.

El Estado, en realidad, nada debe. Tal es el principio. Pero ¿no hay razón con motivo de las circunstancias para hacer una ley especial que reparta sobre el país todo el peso de la carga que sería colosal si fuera solamente soportada por la ciudad de París?

Parte del consejo estaba por la observancia estricta de la ley, fundándose en que si París ha sufrido por la insurrección, la provincia ha pagado su parte enviando sus hijos á combatir la Commune, y en el peligro también de crear un precedente.

Parece, no obstante, que la mayoría del consejo reconoció que el reinado de la Commune salía del cuadro ordinario de las insurrecciones, y que era justo que los departamentos que no habían sufrido por la guerra ni por la insurrección contribuyesen á aliviar los desastres sufridos por la capital.

Añádese que en breve se presentará una ley en este sentido á la Asamblea.

También se trató la cuestión de las compañías de seguros, y resultó, á lo que parece de la discusión, que no habiendo reconocido jamás el Gobierno á la Commune el carácter de beligerante, solo se ventilaron daños causados á la propiedad por particulares, en cuyo caso los contratos de seguros serían válidos, debiendo atenderse á ellos los interesados.

Se dice asimismo que el Gobierno piensa en reparar todos los daños causados á la propiedad por la guerra con Prusia y que se prepara un proyecto de ley en este sentido.

Dice una carta de Versalles que publica un periódico moderado, y por lo tanto poco amigo de los legitimistas:

«En el ministerio hay cinco tendencias que, por ser el vivo reflejo de la Cámara, creo conveniente clasificar y explicar.

La primera es la del ministro de Hacienda, Puyet Querier, hombre formal, que se olvida de la política, que detesta á los partidos, que no quiere ni aun oír hablar de ellos, y solo piensa en buscar recursos para pagar la indemnización, librar de prusianos á Francia, y retirarse á su casa para continuar trabajando en sus grandes fabricas. Como Vd. puede comprender, este ministro, por ser buen ministro, no tiene quien lo siga ni quien le dé autoridad en la Asamblea. Y, bien mirada la cosa, ¿quién ha de rodear á un ministro digno, que sólo se preocupa con la idea, fija en él, de aliviar ó mejorar la suerte de su país?

La segunda es la de Jules Simon, que como he dicho antes cien veces y no lo ocultaré ahora, no tiene más misión que la de infiltrar el materialismo y el ateísmo en la instrucción pública. Y este ministro, que bajo este punto de vista tantos escándalos dió en París durante el sitio, continúa laicalizando ó desecristianizando la enseñanza en Versalles, aun después de vencida la Commune y bajo la responsabilidad de una mayoría que se titula legitimista y católica. Verdad es que Jules Simon, que conoce las debilidades del corazón humano, para progresar su tan repugnante materialismo, hace publicar libros de texto en los cuales se copian, para que cual modelos los lea y los admire la juventud, párrafos como el que en su Historia de la revolución francesa dedica á la muerte de Mirabeau el mismo M. Thiers. De esta manera, adulando al jefe del Gobierno, que tan amigo es de la lisonja, logra conservar su cartera, hacer su propaganda y presentar nada menos que al presidente del poder ejecutivo, á la encarnación del patriotismo, como le llama Figaro, cual un entusiasta panegirista de la incredulidad.

Y no se olvide que Jules Simon, por ser antes anti-católico que republicano, tiene muchos amigos en la izquierda, entre los orleanistas y aun entre los legitimistas, porque aun entre estos últimos no es raro el tropezar hasta con diputados que se atreven á pedir libertad para las más monstruosas doctrinas.

La tercera tendencia es la de Jules Favre, Douhaire, Lefranc y Thiers, que, pensando solo en el presente, aspiran á conservar su poder, satisfaciendo á los ambiciosos y utilizando á los excopticos y egoístas, que siempre y en todas partes son tan numerosos.

La cuarta es la del ministro de la Gobernación, que es una lama legitimista y tiene la modestia de figurarse que todo está hecho con poder decir que ya hay un legitimista, que nada hace ni nada puede hacer en el ministerio político por excelencia.

La quinta y última tendencia, la del ministro de la Guerra Gisey, parece laudable por el desvío que muestra hacia todo lo que es político; pero que no puede menos de ser funesta, por empeñarse en tomar cantidades heterogéneas, que no pueden dar nunca resultados precisos.

Entre estos cinco grupos ó tendencias hay cuatro, que después de hacerse mutuamente la guerra, se unen para combatir á la tendencia del grupo de Thiers, que se propone fundar su mando en las divisiones de los demás.

¿Qué ministerio y qué Gobierno para tan críticas circunstancias!

La alta sociedad de París trata de abrir una suscripción para elevar un monumento á la memoria de los rehenes fusilados por la Commune.

Al hacer una minuciosa pesquisa en casa de Courbet, se ha encontrado el croquis de un gran cuadro, que aquel se proponía pintar, representando la fiesta de la federación en la plaza de la Concordia. Todos los individuos de la Commune figuran en un estrado, y el parecido de algunos es muy notable. Esto prueba que, aun ocupándose de política, Courbet no había olvidado el arte.

Félix Pyat continúa siendo el bí de la policía parisiense. Hay organizada una verdadera caza contra él; pero todo en vano. El día 11 una compacta multitud obstruía las inmediaciones de Nuestra Señora de Loreto, esperando el resultado de las visitas domiciliarias que se efectuaban en una casa de la calle de los Mártires. Ciertos vagos habían hecho creer que Félix Pyat se ocultaba allí; pero las pesquisas más minuciosas no dieron por resultado el menor indicio.

El ex-propietario del Rappel, á fuer de perro viejo, responde al sistema investigador de la policía con un contra-sistema igualmente perfecto para despistarla. Muchos amigos suyos desorientan á los agentes dándoles á cada momento informes falsos. No pasa día en que el comisario Claude no reciba and-

nimos indicándole el sitio donde se encuentra el fugitivo. Recientemente ha sido preso uno de esos misticadores por los gendarmes, que, después de una inútil visita domiciliar, le vieron reírse á burladillas. En un bolsillo le encontraron otra nueva carta con informes para la policía.

El coronel Dombrowski, hermano del célebre caudillo comuero, fué preso en los del Jardín de Plantas. Estaba confundido en un grupo numeroso; pero él mismo se delató queriendo protestar contra una maldición lanzada por uno de los asistentes contra los polacos en general.

«¿Es decir, que sois polaco? le pregunto su interlocutor.

«Yo no!... repuso Dombrowski turbándose. Su confusión causó estrafaleza en las personas que le acompañaban, las cuales le designaron á los agentes de policía. Conducido á la cárcel, aunque le encontraron cartas de su hermano, se obstinó en negar su identidad.

Todos los fragmentos de la columna Vendome han sido transportados al patio del Palacio de la Industria. Cada uno de ellos está numerado por su orden de colocación, excepto el capitel y la estatua de Napoleón, que mide cinco metros de altura. Ya se han restaurado dos de los bajos relieves: los que representan el paso del puente de Elchingen y la batalla de Donnawerth. Cuando se reedifique el monumento no se pondrá en él inscripción alguna, ningún anuncio por el cual pueda saber la posteridad que la columna fué derribada por la Commune.

Es positivo que Delescluze ha muerto; pero se ignoraba que su muerte debía servir de pretexto para una manifestación de los revoltosos que aún quedan en París. Uno de estos días su cadáver iba á ser exhumado, paseándolo por las calles de París con emblemas conmemorativos de Baudin y de la insurrección. Un aviso oficioso recibido por la autoridad militar ha frustrado ese plan. Advirtiéndose al general Vinoy que el cadáver de Delescluze tenía un anillo de plomo en una pierna para poderlo reconocer. Este detalle fué confirmado por los agentes, que al punto procedieron á la exhumación y que transportaron los restos de Delescluze á lugar seguro.

A los oficiales de estado mayor de servicio cerca del general Appert se les han distribuido tarjetas fotográficas retratos de los principales jefes de la Commune. Al pie de cada una se leen las señas siguientes:

Félix Pyat.—59 años, estatura, 1,70 m., cabello gris, barba entrecana, color atezado, aire y paso vivo.

Raoul Rigault.—Estatura baja, barba y cabello castaños, ojos muy vivos, lleva constantemente guederos, se peina hacia atrás, aire vivo, voz fuerte.

Carlos Delescluze.—60 á 64 años, estatura 1,70 milímetros, cabello gris, barba id., ojos gris azules, color bajo, figura huesuda.

Vermorel.—30 á 35 años, estatura 1,60 m., cabello rubio: usa generalmente toda la barba y anteojos, el sombrero echado hacia atrás, siempre lleva bastón, color pálido.

Gustavo Lefranc.—45 á 50 años, pequeño, grueso, cabello castaño claro, barba idem, color cobrizo.

Gustavo Maroteau.—De unos 25 años de edad, pequeño, bastante corpulento, pelo y barba casi negros; se mantiene muy erguido, aire pretencioso, color claro.

Villeneuve.—Estatura 1,65 m., encorvado, usa anteojos ó guederos, cabello rubio, 38 años próximamente de edad.

Julio Fontaine.—50 á 55 años, estatura alta, ancho de espaldas, grueso, pelo castaño, bigotes bigote rojo, ojos vivos.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE NOV. El Sagrado Corazón de Jesús, San Francisco de Regia, Santa Julia y su hijo San Quirico, mártires, y San Marcelino Obispo.

SANTO DE MAÑANA. San Manuel y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado, donde continúa la novena de su titular: á las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará el P. Tornos, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Vicente Pastor. También continúa la novena de San Antonio en San Francisco, y predicará D. Basilio Sanchez Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## A LOS CATÓLICOS.

Lampistería de Marín, Plaza de Herradores, núm. 12, y Ave María, número 11.

Faroles de iluminación de cristales blancos y de colores. Gran surtido en lámparas, aceite mineral á 40 cuartos sin olor: una lámpara de 16 rs. devolviéndola vacía 45.—Baños y estufas en venta y alquiler, á precios económicos. (Núm. 878).

**GOTA.** Curación, preservativa de Tesoro de los gotosos del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, Sres. Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sánchez Ocaña.

NOTA. Para correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París. (A.—3.149.)

**DESEOSA LA ACREDITADA Y RECOMENDADA DENTISTA** doña Polonia Sanz correspondiente al favor que el público de Madrid siempre le ha dispensado y con el fin de apartar á los infelices pacientes de las enfermedades de la boca, ha reducido sus precios á los siguientes: Por extracción de muelas, raíces ó dientes, 8 rs.; por curas, á precios convencionales; limpiar la boca, 8 rs.; empujar, 8 y 20 rs.; orificio, 30 y 40 rs.; dientes, desde 50 á 120 rs.; dentaduras, desde 500 á 2,000 rs.; Arroz, 8, primer (Núm. 854.)

**Vegetarios de Albespeyres** admitido en los hospitales civiles y militares franceses por orden del Consejo de Sanidad. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo.

El papel de Albespeyres mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin olor ni dolor; exige el nombre de Albespeyres sobre cada vejigatorio y cada hoja de papel.

CAPSULAS RAQUIN, APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

Después de haberlas experimentado en 100 enfermedades contagiosas y obtenido 100 curas completas y de haber reconocido que no producen erupción, declaró que son superiores á todas las preparaciones de copaiba. En la mayor parte de curaciones bastan dos frascos.

Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de Medicina de París, y lleva la firma Raquin. Desconfíase de las falsificaciones. Depósito general en París, Faubourg Saint-Denis, 30, y en las principales farmacias del mundo. En Madrid, señores Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Sánchez Ocaña, Escobar, Ortega y Hernández. La agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. (A.—20)

## PIO IX

Y LA ITALIA DE UN DIA.

POR

EL EXCMO. É ILMO. SEÑOR OBISPO DE LA HABANA.

EN TONO EN 4.º, 40 REALES. Esta obra se encuentra de venta en Madrid en las librerías de Olamendi calle de la Paz, núm. 6, y de Tejado calle del Arsenal, núm. 20.

## ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE FARMACIA 2 RUE CASTIGLIONE PARIS.

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.—3.036.)

## L'EAU DENTIFRICE DES CORDILIÈRES

RECETA INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; su empleo diario y el de los FOLVOS DENTIFRICOS DE LAS CORDILIÈRES, precavos y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries. — Depósito, 23, rue de Rivoli, á París. Havana, Barro y Cia, drog. Española. Precio, 10, 14 y 24 rs. — Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid; por menor, señores Borrell.

## OPRESIONES, ASMAS, NEURALGIAS, MIGRAÑAS, TOS, CATARROS, IRITACIONES DE PIEL.

ASPIRANDO el Bazo, todo calma el sistema nervioso, facilita la expectoración, y favorece las funciones de los órganos respiratorios. — PARIS. J. ESPIC, calle de Amsterdam, 6. Refúgio la Agencia Franco en cada Gobierno. Laboratorios de Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escobar, En provincias en las principales farmacias.

## HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. MARQUE DE FABRIQUE. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.» Bouchardat, Anuario de terapéutica, 1863.

El HIERRO QUEVENNE se vende en frascos de 100 medidas, á 3 frs. 50 c. MEDIDA DE LA BOCA: 10. CENTIGRAMOS. 200 grags., 5 400 grags., 3 200 grags., 3

Depósito general en casa de EMILIA GRÉVOUX, 14, r. des Beaux-Arts, A. 18, y en todas las farmacias. Exíjase el sello Quevenne y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell Hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. (A.)

París, 36, calle Vivienne, Dr

## CHABLE MÉDECIN SPECIAL

DE LAS ENFERMEDADES Y AFECIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL.

## DEPURATIF DU SANG

30,000 curas de eczemas, afecciones cutáneas, virus, erupciones y humores de la sangre, prueban bastante bien que mi purgativo vegetal (sin mercurio) y mis BAÑOS MINERALES son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones.

## PLUS DE COPAHU

El jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura en seguida las Relajaciones y Debilidades del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse también de mi inyección. Las señoras de la inyección vaginal y del citrato de hierro. ALMORRHANAS: pomada que se cura en tres días.

## POMADA ANTHERPÉTICA

ontra las picaciones, granos y empeines etcétera.

## PIEDRAS DEPURATIVAS DE CHABLE.

léase la instrucción que acompaña á cada uso curativo.

## Sirop de FORGET

AVISO A LOS señores médicos.

Curas, catarrros, toses, coqueluches, irritaciones de los bronquios y todas las enfermedades del estómago, es un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos.

Doctor Chable, 36, calle Vivienne, París. Depósitos en Madrid: Moreno Miquel, Borrell, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Provincias sus depositarios. (A. 2.568)

## ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Giraudeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escorbútico, á las escencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los accesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarrros de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recidas, las ulceraciones, retracciones y afectos de la vejiga, y todas las enfermedades nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y á otros remedios.

Precios: 24, 40 y 70 rs. botella. Depósitos en Madrid: J. Simon, agente general, Borrell Hermanos, Escobar, Moreno Miquel, Quesada, Somolinos, C. Ulzurrun, Sanchez Ocaña, G. Ortega, Ortiz y compañía, Palacios, Chicote, Just, Rodríguez, Hernández, Bañares, Martínez, Montejo y la Agencia franco-española, Sordo, 31, bjo. En provincias, los depositarios y conocidos. (A.—2879.)

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.